



Solutions for Inclusive Green Development  
Soluciones para el Desarrollo Verde Inclusivo

CENTRO AGRONÓMICO TROPICAL DE INVESTIGACIÓN Y ENSEÑANZA

DIVISIÓN DE EDUCACIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

## **Incidencia de las mujeres en la gobernanza del Bosque Modelo Abancay- Apurímac, Perú**

Tesis sometida a consideración de la División de Educación y el  
Programa de Posgrado como requisito para el proceso de candidatura para  
optar al grado de

*Magister Scientiae en*

**Manejo y Conservación de Bosques Tropicales y Biodiversidad**

Por

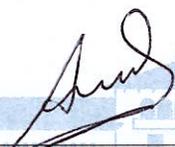
Andressa Sayori Minato

Turrialba, Costa Rica, 2024

Esta tesis ha sido aceptada en su presente forma por la División de Educación y la Escuela de Posgrado del CATIE y aprobada por el Comité Consejero de la estudiante, como requisito parcial para optar por el grado de

**MAGISTER SCIENTIAE EN MANEJO Y CONSERVACIÓN DE  
BOSQUES TROPICALES Y BIODIVERSIDAD**

**FIRMANTES:**



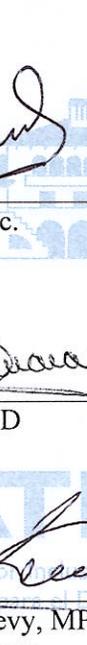
---

Ángela Díaz Briones, M.Sc.  
Codirectora de tesis



---

Natalia Ruiz Guevara, MPD  
Codirector de tesis



---

Max Yamauchi Marsur Levy, MPC  
Miembro Comité Consejero



---

Fernando Carrera Gambetta, M.Sc.  
Miembro Comité Consejero



---

Mariela Leandro Muñoz, Ph.D.  
Decana, Escuela de Posgrado



---

Andressa Sayori Minato  
Candidata

## Dedicatoria

*Para toda mi familia, en especial, a mi madre y a mis amigas, que fueron mi hogar cuando lo necesité.*

*En memoria de Alejandro Imbach, quien fue un mentor, inspiración, apoyo y consejero, y sin cuya presencia no habría sido posible la realización de este trabajo.*

*Tupananchiskama.*

## **Agradecimientos**

Quiero expresar mis agradecimientos a todos los que me apoyaron de manera directa e indirecta en el desarrollo, ejecución y síntesis de esta tesis.

A todos los que forman parte del Bosque Modelo Abancay, quienes facilitaron y brindaron apoyo para que fuera posible realizar este estudio en el territorio.

A mi comité compuesto por Alejandro Imbach, Ángela Díaz, Natalia Ruiz-Guevara, Fernando Carrera y Max Yamaguchi. Les agradezco por guiarme en este proceso tan intenso, dedicar su tiempo para escucharme, aconsejarme y confiar en mi trabajo.

A mi gran amiga Yésica Quispe Conde, quien estuvo conmigo y me acompañó en toda la fase de campo; compartió conmigo sus conocimientos, experiencias, su amistad genuina y toda su familia: Felícita, Vicente y Félica. Y a otras mujeres inspiradoras que encontré en mi camino por Abancay: Giovanna, Marta, Norma, Janet, Mily y tantas otras.

A los de CATIE, por brindarme el soporte necesario para seguir esta jornada y por recordarme la importancia de dar un paso a la vez. En especial, quiero reconocer a Luana Souza, Jéssica Schlosser, Amanda Sellarín, Haruo Huaman Yamauchi Levy, Enrique López, Dani Borrero, Bruna Amante, Max Yamaguchi, Chelsea Moraes, Cristina Fures, Fiorela Castro, Ireana Damken, Simón Torres, Guido Chaparro y Fabrizio Vargas por su inestimable apoyo.

A la Red Latinoamericana de Bosques Modelo, que, a través del financiamiento del gobierno de Canadá, hizo posible la realización de mis estudios en el CATIE y mi investigación de campo en Perú.

A cada persona que gentilmente donó un poco de su tiempo para compartir sus conocimientos conmigo, una flor, un café, una comida o una risa.

En memoria de Alejandro Imbach y Rubén Domínguez Ramos.

## Contenidos

### Lista de Figuras

Figura 1: Límites del Bosque Modelos Apurímac-Abancay en amarillo; Límites del Santuario Nacional de Ampay en morado.....	3
Figura 2: Bosque de Intimpas.....	4
Figura 3: Comunidad Kiuñalla. ....	5
Figura 4: Mapa de entrevistados dentro del límites del BMAA; límites del SNA en color naranja. ....	6
Figura 5: Mapa para dinámica del uso del tiempo.....	7
Figura 6: Actividad piloto para la dinámica del uso del tiempo.....	7
Figura 7: Estructura actuales de gobernanza ambiental.....	9
Figura 8: Estructura de gobernanza del BMAA. ....	10
Figura 9: Gráfico de representatividad de género en el ámbito de gobernanza del BMAA. ....	14
Figura 10: Diagrama de Sankey. A la izquierda, comunidad Kiuñalla y a la derecha, comunidad Chupapata.....	21
Figura 11: La portada del periódico La Voz de Apurímac. ....	23
Figura 12: Reunión de la Mesa de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza (MCLCP).....	24
Figura 13: Canal de denuncia en el paquete de sal de cocina EMSAL. ....	25

### Lista de tablas

Tabla 1: Espacio de gobernanza en el territorio del BMAA a nivel público y de sociedad civil organizada.....	11
Tabla 2: Dinámica del uso del tiempo en Kiuñalla.....	18
Tabla 3: Dinámica del uso del tiempo en Chupapata. ....	19
Tabla 4: Oportunidades y brechas en la gobernanza del BMAA con enfoque de género. ....	29
Tabla 5: Propuestas y acciones para mejorar la incidencia de las mujeres en la gobernanza del Boque Modelo Abancay. ....	30

## Lista de Acrónimos

<b>BM</b>	Bosques Modelo
<b>BMAA</b>	Bosques Modelo Apurímac-Abancay
<b>CAM</b>	Comisión Ambiental
<b>CAR</b>	Comisión Ambiental Regional
<b>CEDES</b>	Centro de Estudios y Desarrollo Social
<b>CEPAL</b>	Comisión Económica para América Latina
<b>CEPALSTAT</b>	Comisión Económica para América Latina, base de datos y estadísticas
<b>EMUSAP</b>	Empresa Municipal de Servicio de Abastecimiento de Agua Potable
<b>GoRe</b>	Gobierno Regional
<b>IDMA</b>	Instituto de Desarrollo y Medio Ambiente
<b>INEI</b>	Instituto Nacional de Estadística e Informática
<b>MERSEH</b>	Mecanismos de Retribución por Servicios Ecosistémicos
<b>MINAN</b>	Ministerio del medio ambiente
<b>ODS</b>	Objetivos de Desarrollo Sostenible
<b>OIT</b>	Organización Internacional del Trabajo
<b>ONU</b>	Organización de las Naciones Unidas
<b>RIAMB</b>	Red Iberoamericana de Bosques Modelo
<b>RIBM</b>	Red Internacional de Bosques Modelo
<b>RLAMB</b>	Red Latinoamericana de Bosques Modelo
<b>SERFOR</b>	Servicio Nacional Forestal y de Fauna Silvestre
<b>SERNANP</b>	Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas
<b>SNA</b>	Santuario Nacional de Ampay
<b>SUNASS</b>	Superintendencia Nacional de Servicios de Saneamiento
<b>UNAMBA</b>	Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac

## Tabla de contenidos

I.	Introducción.....	1
II.	Objetivo general.....	2
	2.1. Objetivos específicos.....	2
III.	Metodología .....	2
	3.1. Área de estudio.....	2
	3.2. Procedimientos metodológicos .....	5
IV.	Resultados y discusión .....	8
	4.1. Características socio ambientales del Bosque Modelo Abancay .....	8
	4.1.1. Estructura de gobernanza del Bosque Modelo Abancay .....	9
	4.2.1. La importancia de un enfoque de género en la región del Bosque modelo Abancay, Apurímac.....	11
	4.2.2. Mujeres en las instancias de decisión y representación.....	13
	4.2.3. Participación de las mujeres en las iniciativas de gestión de recursos naturales del BMAA.....	15
	4.2.4. El reconocimiento de las opiniones femeninas .....	16
	4.3. Uso del tiempo con relación al género en la zona rural de Abancay .....	16
	4.3.1. Percepción de la equidad de género en los ámbitos urbano y rural .....	21
	4.3.2. Violencia contra la Mujer .....	22
	4.3.3. Protagonismo y participación .....	26
	4.3.4. Acceso y uso de recursos con relación al género.....	26
	4.3.5. Desafíos y oportunidades para una participación equitativa .....	27
	4.4. Propuestas para mejorar la participación e incidencia de las mujeres en la gobernanza del Bosque Modelo Apurímac-Abancay.....	30
V.	Conclusión .....	32
VI.	Referencias bibliográficas .....	33

## **Incidencia de las mujeres en la gobernanza del Bosque Modelo Abancay-Apurímac, Perú**

Andressa Minato<sup>1</sup>, Ángela Díaz<sup>2</sup>, Natalia Ruíz-Guevara<sup>2</sup>, Fernando Carrera<sup>2</sup>, Max Yamaguchi<sup>2</sup>

### **Resumen**

El Bosque Modelo (BM) es una herramienta clave para el desarrollo sostenible y la lucha contra la desertificación y el cambio global, alineándose con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Surgido en Canadá en los años 90 y reconocido globalmente tras la ECO 92, el BM está activo en 37 países. En Perú, el Bosque Modelo Apurímac-Abancay (BMAA), iniciado en 2021, enfrenta desafíos significativos como incendios forestales y cambios en el uso de la tierra. La conservación de los bosques, esencial para la biodiversidad y la sostenibilidad agrícola, requiere estrategias eficaces e inclusivas, con una participación activa de mujeres y jóvenes. La inclusión de género no solo promueve la equidad, sino que fortalece la gobernanza y la resiliencia comunitaria frente al cambio medioambiental.

Las mujeres en áreas urbanas y rurales del ámbito del BMAA enfrentan desafíos similares relacionados con la baja representatividad e incidencia en la gestión territorial, además de retos específicos de cada región y contexto cultural. Sus conocimientos sobre recursos naturales y gestión territorial son cruciales, pero su participación en la gobernanza del BMAA es baja e indirecta. Este estudio sugiere la necesidad de adaptar enfoques para promover estrategias de equidad de género hacia un desarrollo sostenible.

El estudio concluye con propuestas para mejorar la incidencia y participación de las mujeres en la gobernanza del BMAA, incluyendo la adaptación de metodologías al contexto cultural del estudio, la creación de oportunidades laborales, la promoción de la igualdad de género y la facilitación del diálogo sobre roles de género.

**Palabras clave:** *Equidad de género, enfoque de género, desarrollo sostenible, gobernanza, Bosque Modelo.*

---

<sup>1</sup> Estudiante  
*Magister Scientiae* Manejo y Conservación de Bosques Tropicales y Biodiversidad, CATIE, Turrialba, Costa Rica.

<sup>2</sup> Profesores-investigadores, CATIE, Turrialba, Costa Rica.

## **Abstract**

The Bosque Modelo (BM) is a key tool for promoting sustainable development, combating desertification, and global change, aligning with the Sustainable Development Goals. Originating in Canada in the 1990s and gaining global recognition after ECO 92, the BM is now active in 37 countries. In Peru, the Bosque Modelo Abancay- Apurímac (BMAA), initiated in 2021, facing significant challenges such as forest fires and land use changes. Forest conservation, essential for biodiversity and agricultural sustainability, requires effective and inclusive strategies, with active participation from women and youth. Gender inclusion not only promotes equity but also strengthens governance and community resilience in the face of environmental change.

Women in both urban and rural areas of the BMAA face similar challenges related to low representation and influence in territorial management, in addition to specific regional and cultural context challenges. Their knowledge of natural resources and territorial management is crucial, yet their participation in BMAA governance remains low and indirect. This study highlights the need to adapt approaches and promote gender equity strategies for sustainable development.

It concludes with proposals to improve women's incidence and participation in BMAA governance, including the adaptation of methodologies to the cultural context under study, job creation, gender equality promotion, and facilitation of dialogue on gender roles.

**Keywords:** *gender equity, gender approach, sustainable development, Governance, Bosque Modelo.*

## **I. Introducción**

El Bosque Modelo (BM) es una herramienta esencial para promover el desarrollo sostenible y abordar la desertificación y el cambio global, buscando cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) mediante la construcción de una visión compartida entre los actores locales y promoviendo una buena gobernanza de los recursos naturales en su territorio. Aunque el BM no tenga poder legal, colabora con instituciones gubernamentales que tienen la autoridad necesaria para implementar cambios (Dumet et al., 2012).

El concepto del BM surgió en Canadá, alrededor de los años 90, como respuesta a los conflictos entre los diferentes actores involucrados en el uso de los recursos naturales. En la ECO 92 realizada en Río de Janeiro, Brasil, el concepto adquirió relevancia mundial y hoy está activo en 37 países de casi todos los continentes (RLABM, 2018). La Red latinoamericana de Bosques Modelos (RLABM) es diversa, con 34 BM en varios biomas. Uno de ellos se ubica en Perú, iniciado en 2021 en el departamento de Apurímac, el Bosque Modelo Apurímac-Abancay (BMAA). A pesar de los esfuerzos dirigidos al BM, el territorio del BMAA enfrenta desafíos importantes, destacándose los incendios forestales y los cambios en el uso de la tierra como problemas principales. Esto resalta la urgencia de abordar los procesos de degradación ambiental y conservación de bosques, considerando el impacto directo sobre la biodiversidad, el ciclo hidrológico y la sostenibilidad de las actividades agrícolas, vitales para las comunidades rurales y urbanas (Durán et al., 2021).

En este contexto, la conservación de los bosques se ha convertido en una prioridad que requiere estrategias eficaces, eficientes y sostenibles. Sin embargo, para un enfoque integral e inclusivo, es necesario considerar la participación comunal activa, incluyendo a mujeres y jóvenes en este proceso. La inclusión de género no solo respalda los principios de igualdad y equidad, sino que también fortalece la gobernanza. Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (1992):

### **Principio 20**

Las mujeres desempeñan un papel fundamental en la ordenación del medio ambiente y en el desarrollo. Es, por tanto, imprescindible contar con su plena participación para lograr el desarrollo sostenible.

Suele ocurrir en las comunidades rurales que los varones se ocupen de la explotación comercial de los recursos naturales, mientras que las mujeres gestionan pequeños cultivos como huertos y cuidado familiar. Esta división de roles ha resultado en jornadas laborales extensas para las mujeres, falta de reconocimiento social y limitaciones en el acceso a recursos y servicios agrícolas (Loayza, 2016). Según los datos de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en Perú, el trabajo doméstico y asistencial no remunerado de las mujeres excede más de dos veces al de los varones (Ministerio del Ambiente, Perú [MINAM], 2019; Naciones Unidas, División de Población, & CEPAL / CELADE, 2022).

La inclusión efectiva de las mujeres en las iniciativas de conservación de los bosques no solo promueve la equidad de género, sino que también fortalece la resiliencia de las comunidades locales frente al cambio medioambiental. Las estrategias que valoran e integran los conocimientos tradicionales de las mujeres, reconociendo sus habilidades

y contribuciones específicas, son fundamentales para lograr resultados duraderos y sostenibles en la conservación de los bosques (RIAMB, 2018).

Considerando la relevancia de este enfoque, esta investigación propone un análisis detallado de la participación e incidencia de las mujeres en la gobernanza y conservación del Bosque Modelo Abancay- Apurímac. Un conocimiento profundo de sus roles, los retos que enfrentan y sus aportes específicos permitió identificar y recomendar medidas más equitativas para la conservación del medio ambiente.

## **II. Objetivo general**

Analizar la participación y la incidencia de las mujeres en la gobernanza del Bosque Modelo Apurímac-Abancay (BMAA), Perú.

### **2.1. Objetivos específicos**

2.1.1 Describir las características socioambientales del BMAA y sus estructuras de gobernanza.

2.1.2. Analizar el nivel de participación e incidencia femenina en las tomas de decisiones en el Bosque Modelo Apurímac-Abancay.

2.1.3. Identificar las oportunidades y limitaciones de las mujeres en la gobernanza del Bosque Modelo Apurímac-Abancay y sus causas. (Identificar el uso del tiempo y cómo lo dedican los residentes del Bosque Modelo Apurímac-Abancay, en relación con el género).

2.1.4. Proponer medidas para mejorar la participación e incidencia de las mujeres en la gobernanza del Bosque Modelo Apurímac-Abancay.

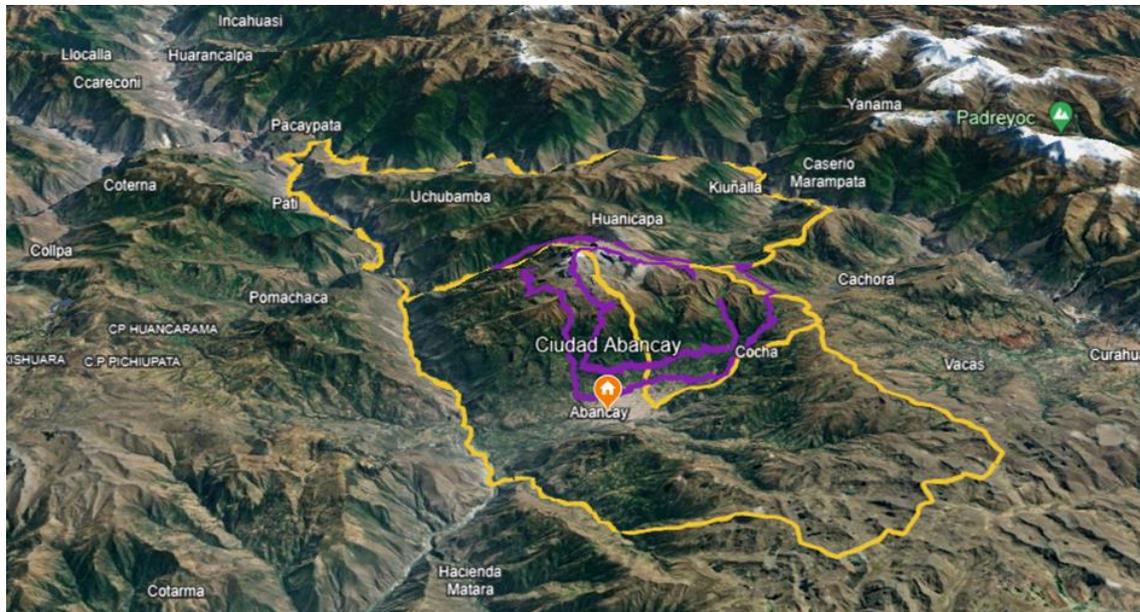
## **III. Metodología**

### **3.1. Área de estudio**

El BMAA (Figura 1), ubicado en la provincia de Abancay, incluye los distritos de Huanipaca, Tamburco y Abancay. El territorio tiene un área alrededor de 80,030 hectáreas de superficie, donde se encuentran comunidades campesinas cuya principal fuente laboral es la agricultura familiar. El área del BMAA abarca el Santuario Nacional de Ampay (SNA), de lo cual, 19,812 ha son bosques andinos con una topografía montañosa que genera una amplia diversidad de ecosistemas y un clima predominantemente frío y seco, con temperaturas medias anuales entre 8°C y 18°C. Precipitación anual promedio es de 980 mm, con un máximo mensual de 180mm en enero y un mínimo de 7.3mm en junio (Ramírez-Vicencio, A., 2021).

Por recomendación de expertos en el tema, se decidió enfocar el análisis y la recopilación de datos en el área urbana del distrito de Abancay y su zona periurbana, área del SNA y la comunidad campesina Kiuñalla en el distrito de Huanipaca.

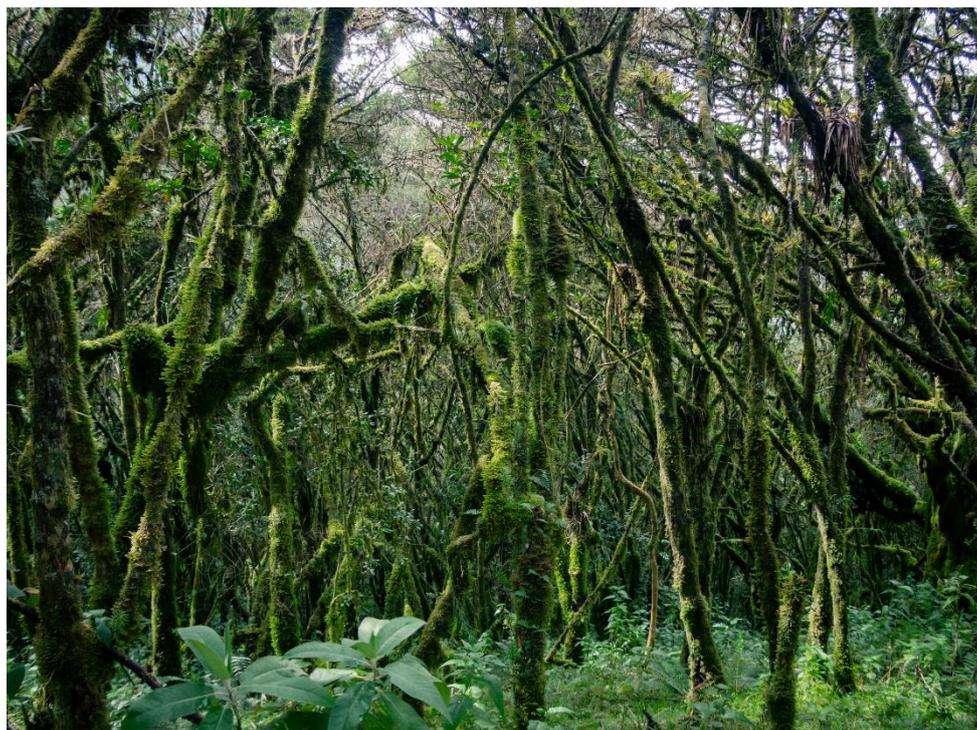
Figura 1: Límites del Bosque Modelos Apurímac-Abancay en amarillo; Límites del Santuario Nacional de Ampay en morado.



Fuente: RLBM

El SNA es una especie de “isla biológica”, pues es una extensión de los picos nevados de la Cordillera de Vilcabamba y de los Andes del sur y aislada por la confluencia de los ríos Apurímac y Pachachaca, con una altitud que va desde los 2.900 a los 5.235 m.s.n.m. Sus bosques son únicos (Figura 2) en composición y estructura, destacando los bosques de Intimpas (*Podocarpus glomeratus*), en quechua significa árbol del sol (Guerrero, 2019). A nivel de fauna, se destaca la presencia del Cola espina de Apurímac (*Synallaxis courseni*) un ave endémica de Ampay.

Figura 2: Bosque de Intimpas.



Fuente: Autor

Chupapata es una de las comunidades que se encuentran en la zona de amortiguamiento del Santuario, tiene la agricultura como principal actividad económica, con énfasis en los cultivos de maíz y papas. Debido a su proximidad con la laguna Uspacocha, ubicada en el SNA, se ve influenciada por las dinámicas de conservación y uso sostenible promovidos en esta área.

San Ignacio de Kiuñalla (Figura 3), ubicado el distrito de Huanipaca, se encuentra en la zona rural aproximadamente a 2970 msnm, entre los cañones del río Apurímac. Con una población de cerca de 1250 habitantes (Cabrera, 2017). Esta área se caracteriza principalmente por el Bosque Altimontano Pluviestacional de Yungas (Sabogal et al., 2019). La comunidad es escenario de uno de los principales pilotos de restauración ecológica que existen en el país. Desde 2019, existe un convenio con la Plataforma Regenera, cuyo objetivo es preservar de los ecosistemas montañosos y aumentar los ingresos de las familias campesinas.

Figura 3: Comunidad Kiuñalla.



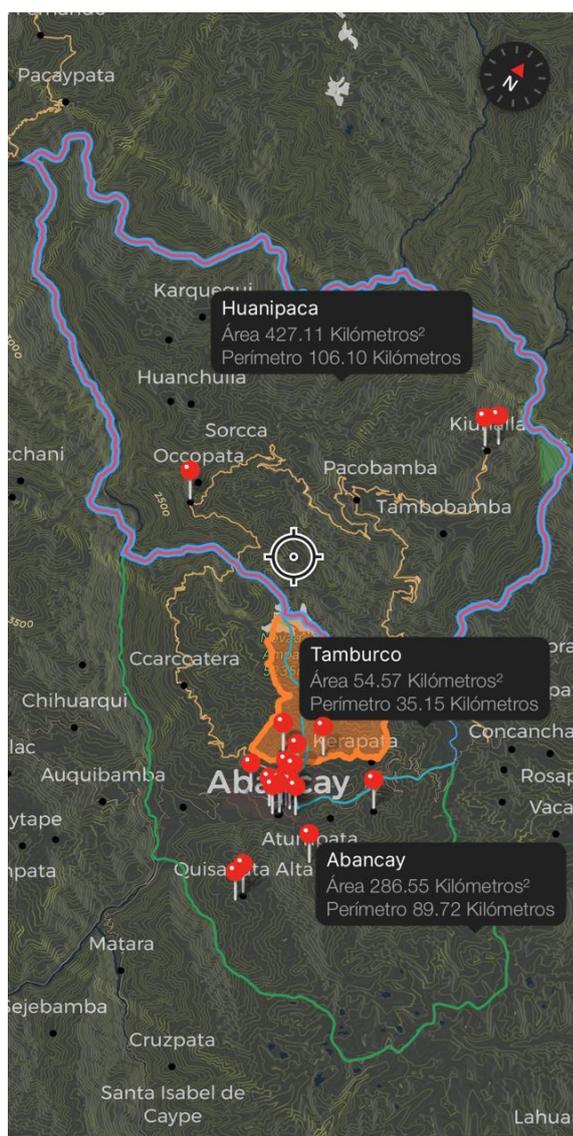
Fuente: Autor

### **3.2. Procedimientos metodológicos**

El enfoque de la investigación es cualitativo. Se combinaron métodos de muestreo no probabilísticos, selección a conveniencia y cadena de referencias para facilitar la selección de casos representativos en el ámbito del BMAA, indicada por Baldin y Munhoz (2011), Bockorni y Gomes (2021) y Goodman (1961), en investigaciones en áreas de difícil acceso o con temas sensibles, como el género.

Los instrumentos de recopilación de información fueron entrevistas, grupos focales, observación participativa y revisión de literatura incluyendo reportes oficiales, informes, políticas y documentos técnicos. La colecta de datos ocurrió en los meses de febrero a junio de 2024, en áreas urbanas y rurales del territorio donde se promueve las iniciativas del BMAA. Se llevaron a cabo 35 entrevistas con actores claves de los 3 distritos, sin distinción de género, aportando información sobre sus aspectos etnográficos, participación, representatividad y niveles de influencia de las mujeres en la gobernanza territorial del BMAA (Figura 4). Además, se realizaron tres grupos focales en dos comunidades distintas y un total de 19 participantes, dos grupos en Kiuñalla y uno en Chupapata.

Figura 4: Mapa de entrevistados dentro del límites del BMAA; límites del SNA en color naranja.



Fuente: Autor

En los grupos focales se adoptó una metodología exploratoria como la descrita por Hernández-Sampieri y Mendoza (2018). Esta metodología fue seleccionada por su flexibilidad y capacidad de adaptación durante la recolección y análisis de datos, permitiendo una comprensión preliminar del uso del tiempo en estudio. Dado que las comunidades campesinas de Abancay se encuentran en una región de difícil acceso en los altos Andes, con un contexto cultural particular, la metodología exploratoria fue esencial para identificar variables clave y formular hipótesis relevantes. Este enfoque facilita la generación de nuevas ideas y teorías, integrando metodologías cualitativas que ofrecen una visión más completa y robusta del contexto, respetando las especificidades culturales y geográficas de la región. No obstante, debido a estas particularidades y al hecho de que los datos se basan en percepciones, existen limitaciones en los datos recopilados, ya que las barreras culturales pueden haber influido en la recolección de información.

Se realizó una actividad interactiva con los participantes en los grupos focales. La metodología de la técnica del diario de actividades auto-administrado "Time-Budget Survey" fue adaptada a la realidad de la región de estudio (Delfino, 2015). Este enfoque

permitió analizar cómo las personas distribuyen su tiempo en diversas actividades diarias, ajustándose al contexto específico y las particularidades de la comunidad local. Identificaron las actividades representadas (categorías) mediante las entrevistas para que se adecuaran a su realidad. Luego, se entregaron 34 granos de maíz para que asignaran según su percepción, indicando qué actividades requerían más tiempo para ejecutarlas. Esta dinámica holística (Figuras 5 y 6) asegura que los participantes puedan visualizar el monto de maíz asignado por actividad, y así ajustar su percepción del tiempo personal dedicado a cada tarea en su rutina diaria (Corona Lisboa, 2018; Hernández Salazar, 2019). Posteriormente, se calculó el promedio y porcentaje equivalente al número de participantes por actividad.

Figura 5: Mapa para dinámica del uso del tiempo.



Fuente: Autor

Figura 6: Actividad piloto para la dinámica del uso del tiempo.



Fuente: Autor

## **IV. Resultados y discusión**

### **4.1. Características socio ambientales del Bosque Modelo Abancay**

Según Ramírez-Vecino, 2021, el BMAA se ubica en la provincia de Abancay, abarcando el Santuario Nacional del Ampay-Tamburco con 80,030 hectáreas de superficie, donde hay 17 comunidades campesinas con principal fuente laboral, la agricultura familiar. Abarca desde los 1.000 hasta los 5.450 msnm de altitud, gradiente que propicia una gran diversidad de ecosistemas: bosques andinos, matorrales, bofedales, pajonales, césped de puna, y un mosaico agrícola (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2019). Además, estos ecosistemas se destacan por su biodiversidad, albergando los camélidos sudamericanos, bosques de Intimpa nativa de los Andes y especie de ave endémica de Ampay (Ochoa y Acosta, 2003). Son también de importancia hídrica por la existencia de cuencas y microcuencas que proveen agua para la región y sectores periurbanos, donde se encuentran importantes ríos como el Apurímac, Pachachaca y Mariño. En el ámbito del BMAA, la microcuenca Mariño es importante a nivel de provisión de agua de consumo humano y para la agricultura, mientras que los demás grandes ríos tienen más importancia a nivel industrial.

En términos sociales, la región de Apurímac tiene una población de unos 405,759 habitantes, y más de la mitad vive en zonas rurales. La población censada en relación con el género es equilibrada, pero hay diferencia de género en indicadores de relevancia social como el analfabetismo, pues las mujeres presentan un 24,9% frente al 8,3% de los varones. Comparando las zonas urbanas y rurales, la tasa de analfabetismo es más alta en las regiones rurales. El 70% de la población de Apurímac declara el idioma quechua como lengua materna, mientras que en el centro urbano de Abancay (principal área urbana del Bosque Modelo) el 45 % declara hablar castellano (INEI, 2019). Lo que converge con los datos de Duran Espinoza y Marcas Pérez (2023), que a cada 10 personas de la región de Apurímac que son analfabetas, 7 son mujeres y 3 son varones.

A finales de los 60, una organización terrorista, con una visión maoísta conocida popularmente como Sendero Luminoso, promovió una insurgencia armada para derrocar al gobierno peruano y establecer un régimen comunista, alcanzando su ápice en los 80. Durante este período, Apurímac, incluyendo Abancay, sufrió una intensa violencia que afectó tanto a las autoridades gubernamentales como a los lugareños, creando un ambiente de gran inseguridad y miedo. Esto forzó el desplazamiento de la población hacia otras áreas, desestabilizando la dinámica social y económica de la región. Esta parte de la historia del país sigue siendo una cicatriz en el corazón de las comunidades afectadas por este grupo político (Álvarez et al., 2020).

Según los actores entrevistados, desde estos tiempos, Abancay, como capital del departamento, ha sido un centro de atracción para quienes provienen de comunidades más alejadas, debido a las mejores oportunidades de empleo, educación y vivienda que ofrece. Desde hace unos 20 años, con el establecimiento de la Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac (UNAMBA), esta migración se ha intensificado, provocando cambios evidentes en la estructura etaria de las comunidades campesinas, ya que muchos jóvenes se trasladan a Abancay en busca de una mejor educación o de empleo formal, lo que ha resultado en una población compuesta tanto por residentes permanentes como temporales.

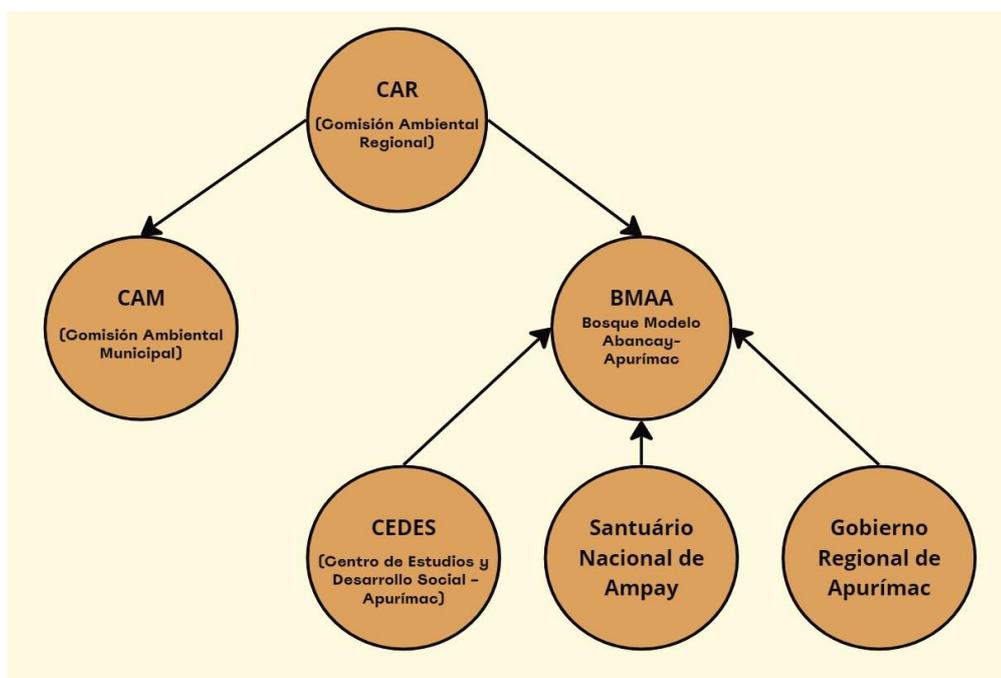
Sin embargo, Lavado y Agreda Acevedo (2023), apuntan que un factor, cuyo impacto socioeconómico aún no se comprende completamente es el cambio demográfico entre las zonas urbanas y rurales provocado por la pandemia de COVID-19. Muchas personas han regresado a sus comunidades de origen, en su mayoría comunidades campesinas, caracterizando una migración inversa o adoptado un tipo de vivienda mixta entre ambas zonas (OIT, 2020). En ambos casos, se gesta una nueva dinámica social en las comunidades campesinas, con una disminución de jóvenes que apoyen y desarrollen actividades productivas, y un aumento de jóvenes y adultos en Abancay.

Económicamente, el área del BMAA tiene como principal actividad económica a la agricultura (Ruiz-Guevara, 2023). Con énfasis en crianza de animales como vacas, gallinas, cuy, trucha, otros animales menores. En algún nivel, la mayoría de los que viven en la zona urbana tienen contacto con las zonas rurales de manera indirecta comprando productos de la zona o directamente con la tenencia de sus propias parcelas (chacras), de lo que pueden producir solo para consumo propio o parte para ventas.

#### 4.1.1. Estructura de gobernanza del Bosque Modelo Abancay

En cuanto a la gobernanza del Bosque Modelo Abancay es facilitada a través de un grupo gestor compuesto por ONGs y entidades públicas que operan en Abancay. Como actores vinculados, se encuentran, por ejemplo, las comisiones de gestión de las cuencas Mariño y Pachachaca. Estas cuencas son muy importantes para el suministro de agua para la provincia de Abancay. El BMAA es de reciente formación, con aproximadamente cinco años de existencia, incluyendo el período de la pandemia de COVID-19, lo que justifica que aún esté en proceso de consolidación como una plataforma de buena gobernanza. La mayor participación e influencia del Bosque Modelo como red proviene de los propios gestores, y aún está en proceso de contar con fuerza comunitaria autónoma, que es una de las principales fuerzas motrices para una buena gobernanza de los recursos naturales: la participación comunitaria activa. En la Figura 7, la actual estructura de gobernanza ambiental en Abancay.

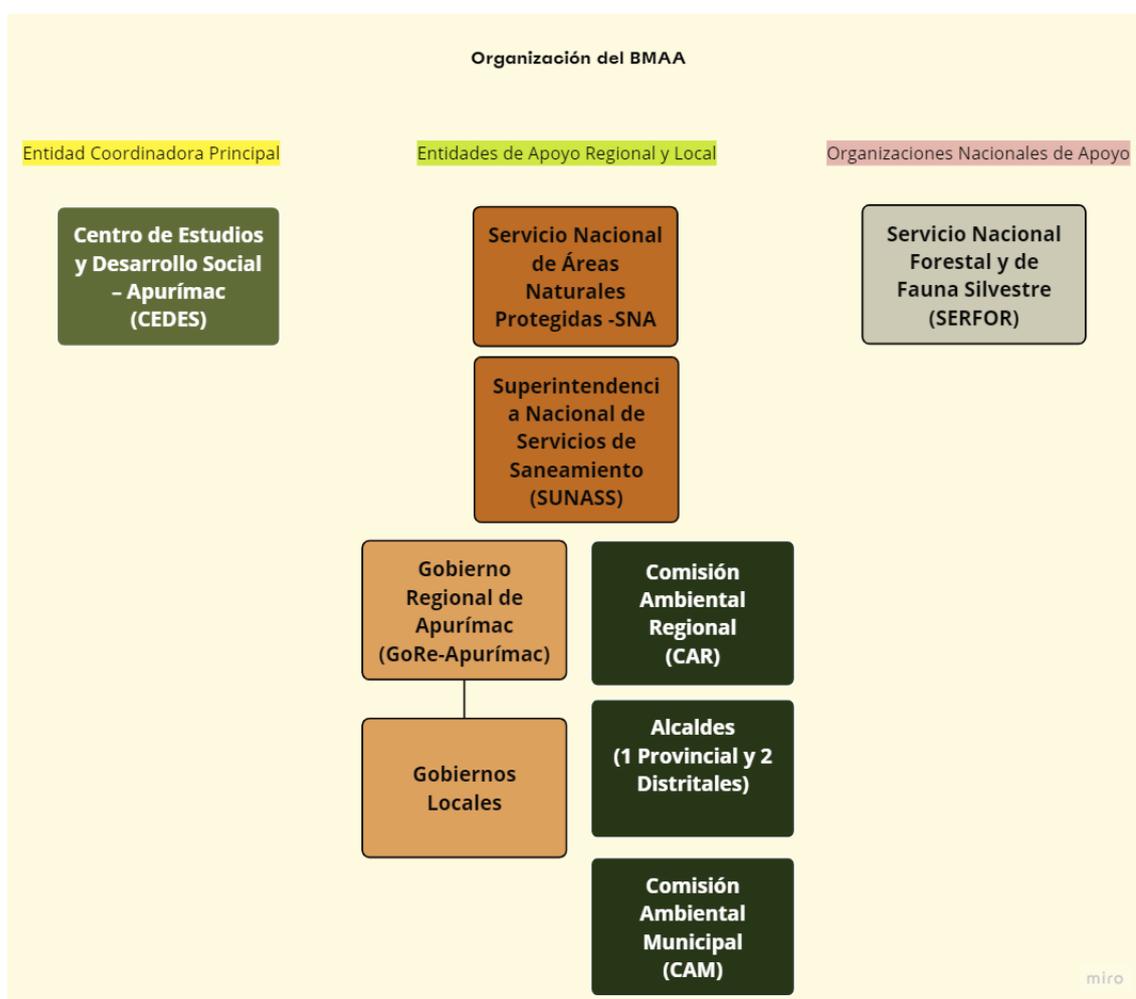
Figura 7: Estructura actual de gobernanza ambiental



El BMAA es coordinado, actualmente, por el Centro de Estudios y Desarrollo Social de Apurímac (CEDES). Esta iniciativa cuenta con el respaldo del Gobierno Regional de Apurímac (GoRe-Apurímac), que brinda su apoyo a través de la Gerencia de Recursos Naturales y Gestión del Medio Ambiente, así como de la Comisión Ambiental Regional (CAR), un órgano de gobernanza asociado al GoRe, pero que es gestionado de forma autónoma por la sociedad civil (Figura 8).

Además, recibe apoyo de los gobiernos regionales locales, representados por los alcaldes de los 3 municipios, parte del área de intervención del BMAA, y de la Comisión Ambiental Municipal (CAM). Adicionalmente, diversas organizaciones nacionales que operan en la región, como el Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas (SERNANP), el Servicio Nacional Forestal y de Fauna Silvestre (SERFOR), y la Superintendencia Nacional de Servicios de Saneamiento de Perú (SUNASS), han dado su respaldo y compromiso con la ejecución y planeamiento de las propuestas del Bosque Modelo, desde el año de 2021 cuando fue incorporado a la Red Latinoamericana de Bosques modelo (RLABM) y La Red Internacional de Bosques Modelo (RIBM).

Figura 8: Estructura de gobernanza del BMAA



El BM, como plataforma de buena gobernanza, busca establecer conexiones con instituciones públicas y organizaciones civiles que promueven el desarrollo en el territorio. Aunque estas entidades puedan no estar directamente vinculadas al grupo gestor, son esenciales para ampliar las acciones hacia una gestión eficiente y sostenible

de los recursos en toda la región. En la Tabla 1 se presentan los actores claves y los espacios de gobernanza que colaboran con el Bosque.

Tabla 1: Espacio de gobernanza en el territorio del BMAA a nivel público y de sociedad civil organizada

Actores clave / espacios de gobernanza	Publico	ONG
SERNANP	x	
GoRe	x	
SUNASS	x	
SERFOR	x	
CARITAS	x	
EMUSAP	x	
IDMA		x
FEMURA		x
Plataforma MERESEH	x	
Comisión Pachachaca		x
Comisión Mariño		x

#### 4.2.1. La importancia de un enfoque de género en la región del Bosque modelo Abancay, Apurímac

El concepto de género es una construcción social que fluye con el tiempo, la cultura, el lugar y los roles asignados a mujeres y varones. Se diferencia del término sexo, que se refiere a las diferencias biológicas y morfológicas entre mujeres y varones (Marúm-Espinosa, 2009; Ramírez et al., 2012). Las mujeres han sido históricamente impuestas socialmente en las actividades sociales y de cuidado reproductivo, y en las prácticas relacionadas con la seguridad alimentaria y nutricional, como la agricultura de subsistencia (Lapa, 2018). No es casualidad que estos trabajos no sean valorados y mucho menos remunerados, porque culturalmente no generan ingresos directos. Como resultado, las mujeres no tienen ni el espacio social ni el tiempo para realizar otro trabajo que no sea el doméstico (Castro et al., 2023).

El enfoque de género permite el análisis de la sociedad, con el objetivo de explicar y entender las relaciones sociales entre varones y mujeres. Identificando sus necesidades, intereses, roles y capacidades distintas, para diseñar políticas y medidas de desarrollo que ayuden a disminuir las brechas de género y asegurar la equidad de derechos y oportunidades (Ramírez et al., 2012).

En el BMAA se ha encontrado que en las zonas rurales estas discrepancias son aún más que en las urbanas, por la masculinización de las actividades agrícolas rígidas, esto es, esta categorización se basa más en quién realiza la actividad que en el nivel de dificultad o calificación. Según CEPALSTAT, en Perú el 27,5% de las mujeres rurales realizan trabajo no remunerado y el 24% en las zonas urbanas, frente al 11% de los varones rurales y el 9% de los varones que viven en zonas urbanas.

Los ciudadanos de Abancay reconocen su municipio como uno de los que tiene mayor índice de violencia del departamento. Durante el reconocimiento de campo y las visitas para la recolección de información, se recibieron advertencias recurrentes: evitar salir sola después del anochecer, no permanecer sola en comunidades aisladas, tener precaución con los taxis utilizados, nunca revelar que se estaba sola y tener cuidado con las diferencias culturales para evitar malentendidos. Estas alertas compartían una raíz común: es peligroso ser una mujer, joven y estar sola en el territorio.

Debido a esta situación, es esencial impulsar y fortalecer la implementación de un enfoque específico de género en el territorio, desde el trabajo socioambiental y en todos los ámbitos del desarrollo y gobernanza. Un componente importante para abordar esta problemática desde el ámbito socioambiental es asegurar una gestión equitativa y sostenible de los recursos naturales, reconociendo y valorando las contribuciones únicas y significativas de las mujeres y abordando las desigualdades estructurales que limitan su participación y liderazgo en la toma de decisiones en el territorio, pese a su importante aporte en la gestión de los recursos naturales. Esta perspectiva será una línea central de investigación en el presente estudio.

Existen diferencias notables en los roles, participación y comportamiento de las mujeres en los ámbitos urbano y rural del BMAA. En áreas urbanas, las mujeres están más sensibilizadas sobre temas de género y buscan activamente ocupar espacios de liderazgo. En contraste, en zonas rurales, la inseguridad y las responsabilidades domésticas y agrícolas limitan su tiempo y capacidad para involucrarse en temas comunitarios y de liderazgo. Los participantes de las actividades de la presente investigación en las zonas rurales mencionan, en su mayoría, que en su comunidad no hay "esta cosa de machismo" o desigualdad de género, sin embargo, se reconoce que en el día a día existe situaciones de violencia psicológica, como la desvalorización de los conocimientos de las mujeres o sus capacidades de liderazgo, y violencia física. A menudo relacionada con el consumo excesivo de alcohol (Cuadros, 2010).

Esto refleja la carencia de recursos de parte de las agraviadas para identificar y reconocer los diferentes tipos de abusos o limitaciones experimentadas. También se evidencia una negación estructural a admitir los problemas de desigualdad y violencia, los cuales deben ser abordados de manera estratégica y especializada, ya que tienen un impacto significativo en la gobernanza y gestión territorial. Reforzando esta contradicción, de las pocas mujeres que ocupan o han ocupado algún cargo de liderazgo, muchas son divorciadas, viudas o solteras. Al ser cuestionadas sobre esta aparente casualidad, explican que la mayoría de las otras mujeres, sus esposos no les permiten participar en asambleas y reuniones comunales. Al ser cuestionada, una entrevista reveló:

*“Si él (esposo) estuviera vivo, yo no hubiera sido la presidente del Comité de riego porque él era demasiado celoso.”*

Aunque su participación en reuniones y auditorías ha crecido, mostrando un avance hacia una mayor equidad en estos espacios de gobernanza territorial en las comunidades campesinas suelen estar coordinados por adultos, principalmente varones, y la voz de las mujeres no siempre se escucha con la misma fuerza. Según la observación participativa y en las entrevistas de esta investigación, muchos comentaban que solo se escuchan los susurros de las mujeres en las reuniones. Debido a sus responsabilidades familiares y normas culturales, suelen retirarse antes que los varones, ya que deben preparar los alimentos antes que sus esposos finalicen los eventos, o bien, para disponer

comida que ofrecerán a los mismos participantes al término de la reunión cómo una fuente de ingreso extra.

Esto refleja un enfoque en la gestión de recursos naturales como bosques, agua, y vida silvestre, sin una consideración equivalente hacia las necesidades humanas fundamentales, tal como señala en la Agenda de la Mujer del Plan Nacional de Igualdad de Género (PNIG) 2012-2017 y 2019-2022; el PNIG es un plan elaborado por el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP), que busca promover la igualdad de género en Perú.

La percepción acerca del enfoque de género en las organizaciones que representan la comunidad civil, la municipalidad y el gobierno, es que el tema es conocido, pero poco dominado y comprendido tanto por varones como por mujeres. Aunque se cumplen las normativas que aseguran la paridad de género en los espacios laborales, esto se da por hecho y se discute poco sobre cómo mejorar. Las organizaciones que componen el grupo gestor y otras de importante actuación en el territorio suelen recibir capacitaciones sobre el enfoque de género al menos una vez al año. Sin embargo, estas no son obligatorias y la mayoría de los participantes son mujeres, lo que también resalta la importancia de trabajar las masculinidades. Hace falta un acompañamiento continuo para que todos comprendan cómo optimizar y promover las oportunidades de manera equitativa.

Implementar un enfoque de género en la región del BMAA no solo es una cuestión de justicia social, sino también una estrategia esencial para el desarrollo sostenible, inclusivo y equitativo del territorio. Por ello, el objetivo 5 de los ODS es claro en su definición de “Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas”, y algunas de sus metas: i) empoderamiento económico, ii) uso de nuevas tecnologías, iii) desarrollo de marcos legales y de políticas que promuevan la igualdad de género y el empoderamiento a todos los niveles (ODS, 2015).

#### **4.2.2. Mujeres en las instancias de decisión y representación**

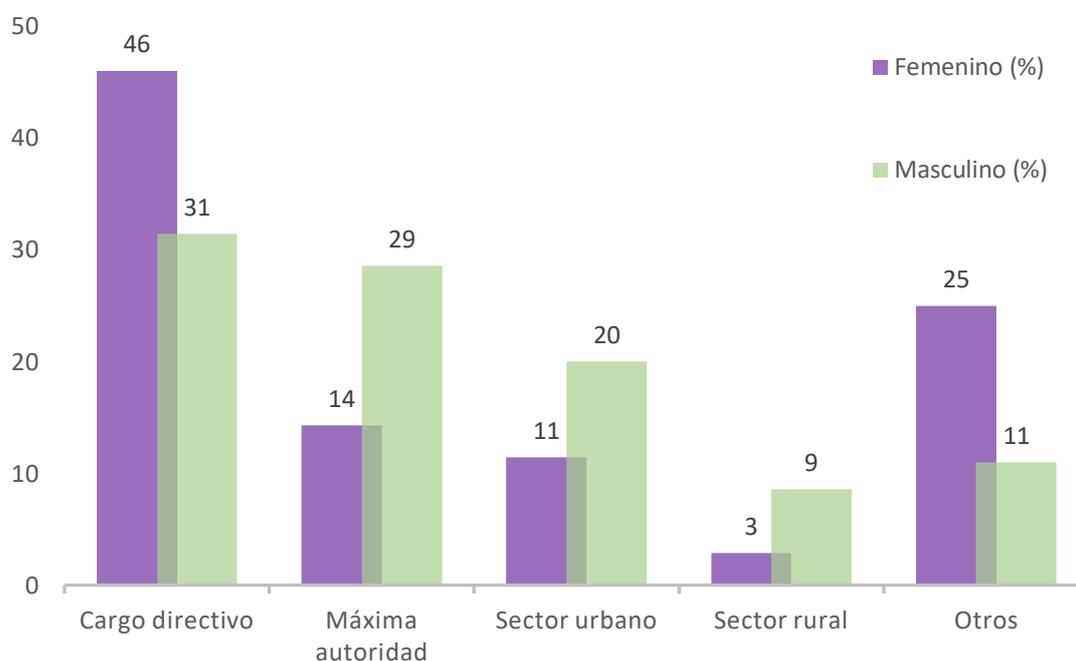
Las mujeres contribuyen significativamente al bienestar comunitario, aunque su participación en los espacios de gobernanza del BMAA es en gran parte indirecta y no pública. Generalmente, su rol se concentra en programas asistenciales y sociales, como el Comité de Vaso de Leche, la Asociación de Padres de Familia, el Club de Madres, el Comité de Regantes, y el Centro de Emergencia a la Mujer, además de otros proyectos de apoyo alimentario. En estos programas, las mujeres asumen funciones de liderazgo en representación de otras madres y madres solteras, donde exigen mejoras en servicios básicos, educación, salud y capacitación para las nuevas generaciones (Soria, 2017). Sin embargo, estas iniciativas no constituyen instancias de toma de decisiones estratégicas, limitando así el impacto de las mujeres en la gestión y planificación territorial.

En las juntas directivas de comunidades campesinas, las mujeres suelen ocupar cargos como tesoreras y vocales, los cuales son fundamentales para el funcionamiento operativo de estas organizaciones, aunque con un poder de decisión estratégica limitado. Un caso destacado se encuentra en una comunidad de la zona de amortiguamiento del Santuario Nacional de Ampay, donde una mujer ocupa el cargo de presidenta y otra el de vicepresidenta. Este ejemplo es excepcional en la región y subraya la necesidad de fomentar mayor liderazgo femenino en otras comunidades.

De acuerdo con las entrevistas realizadas con los actores clave del territorio (Figura 9), el 46 % de los cargos en juntas directivas de comunidades y comités en ONG

y entidades públicas son ocupados por mujeres, en contraste con el 31% de hombres. Sin embargo, en los cargos de máxima autoridad, es decir, cargos como jefes, directores de máxima influencia, el 29% es ocupado por varones frente al 14% de mujeres. Esta disparidad es aún más evidente en el sector urbano, donde sólo el 11% de mujeres ocupa cargos de liderazgo en comparación con el 20 % de varones, y en el sector rural, donde solo el 3% de mujeres asumen estos roles frente al 9 % de varones. En el grupo gestor del BMAA, todos los cargos de jefatura están ocupados por hombres. Cabe destacar que estos datos fueron obtenidos a través de entrevistas realizadas, enfocándose únicamente en el porcentaje de personas que ocupan algún cargo de liderazgo. Aquellos que no se encuentran en este perfil fueron representados como 'otros' en el gráfico.

Figura 9: Gráfico de representatividad de género en el ámbito de gobernanza del BMAA.



En áreas urbanas del BMAA, las mujeres muestran una mayor sensibilización hacia la igualdad de género y están activamente involucradas en roles de liderazgo. Este entorno urbano les ofrece mayores oportunidades educativas y profesionales, permitiéndoles desarrollar habilidades y conocimientos técnicos útiles en la gestión territorial y ambiental. En contraste, en zonas rurales, las responsabilidades domésticas ocupan gran parte del tiempo de las mujeres, limitando su participación en actividades de liderazgo. No obstante, estas mujeres poseen un valioso conocimiento sobre productos no maderables y gestión de recursos naturales, aunque su contribución no siempre se traduce en una mayor representación en espacios de decisión.

La participación femenina en el BMAA ha mostrado avances, con un aumento en su presencia en reuniones y auditorías, lo que representa un paso hacia la inclusión. A pesar de estos avances, las barreras culturales y sociales continúan limitando el acceso de las mujeres a roles de liderazgo, perpetuando estereotipos de género. Por ejemplo, aunque las mujeres asisten a las asambleas comunales, su participación en los procesos de toma de decisiones sigue siendo limitada debido a la falta de comunicación entre hombres y

sus esposas o hijas sobre actividades comunitarias. Algunos miembros de la comunidad están interesados en compartir estos conocimientos, contribuyendo así a la transmisión de saberes sobre el entorno natural entre generaciones.

Un líder comunal, un varón adulto, destacó por ser el único en abordar temas "familiares" en todas las asambleas comunales, como la violencia familiar y el alcoholismo, observando mejoras en su comunidad, como la reducción del consumo de alcohol y de la violencia doméstica.

A pesar de estos avances puntuales, la incidencia de mujeres en la gestión territorial ambiental sigue siendo baja. Las decisiones sobre conservación y uso sostenible de recursos naturales son dominadas mayormente por hombres, limitando la diversidad de perspectivas necesarias para abordar los desafíos del BMAA. La representación femenina es crucial para asegurar que las políticas y programas respondan a las necesidades específicas de estas poblaciones, proporcionando apoyo y recursos que mejoren su bienestar y el de sus familias (Soria, 2017; Ward y Strongman, 2012). Además, el rol doméstico de las mujeres las conecta profundamente con el agua, la tierra y los cultivos, lo cual les otorga saberes y especializaciones distintas a las de los hombres, siendo de gran valor para sus comunidades (Silva Santisteban, 2017).

#### **4.2.3. Participación de las mujeres en las iniciativas de gestión de recursos naturales del BMAA**

Dentro de la gestión territorial, existen diversas iniciativas promovidas por ONG y entidades públicas que fomentan el uso sostenible de los recursos naturales en la región. Por ejemplo, el proyecto "Agua para Abancay", implementado por Helvetas, la Superintendencia Nacional de Servicios de Saneamiento (SUNASS), CEDES y EMUSAP, y el Mecanismo de Retribución por Servicios Ecosistémicos Hídricos (MERESEH) por Pago por Servicios Ambientales (PSA) privados por captura de carbono, desarrollado por EMUSAP, así como el proyecto "Ciudad Sostenible" de IDMA. En estas iniciativas, las mujeres participan activamente en la gestión, planificación y ejecución de proyectos, desempeñando un papel crucial en la gestión del agua, que es uno de los principales enfoques de conservación en el territorio. En el ámbito rural, aportan un conocimiento valioso sobre los productos no maderables del bosque y uso y calidad de la cualidad del agua. Estos saberes son evidentes en lugares como ferias y mercados donde casi que la unanimidad de vendedores son mujeres adultas y adultas mayores. Sin embargo, sus roles suelen ser más visibles en funciones de apoyo (secretaria, vocal y en el ambiente familiar) que, en posiciones de liderazgo, como jefaturas o direcciones. La inquietud es en la baja movilidad social y de liderazgo que poseen.

En la reunión de la Plataforma de Buena Gobernanza del Mariño, se observó una participación igualitaria entre géneros, casi un 50:50 entre mujeres y varones, así como la partición de jóvenes, adultos y adultos mayores. Sosteniendo esta participación igualitaria demanda implementar medidas que aborden las dificultades y barreras de las mujeres para llegar a posiciones de toma de decisiones, considerando también el carácter pluricultural y racial del territorio.

A pesar de la presencia de mujeres en estas iniciativas, todavía no tienen el mismo poder ni la misma voz que los varones, además de que se les asignan labores adicionales consideradas "habilidades blandas". Por ejemplo, en uno de los departamentos del Gobierno Regional (GORE), aunque todos los funcionarios tengan carreras de ingeniería, la mayoría de las funciones administrativas las ejecutan mujeres, mientras que las

actividades de campo las realizan varones. Esta situación no puede considerarse una inequidad en los roles si todos los involucrados hubieran sido consultados en lugar de ser asignados según el género del empleado.

#### **4.2.4. El reconocimiento de las opiniones femeninas**

La consideración de la opinión de las mujeres en la toma de decisiones dentro del BMAA está condicionada por diversos factores que reflejan una brecha estructural de género en la región. La escasa presencia femenina en espacios de toma de decisiones es uno de los principales factores, pues históricamente, los varones han ocupado la mayoría de los roles de liderazgo, y esta tendencia persiste, resultando en una subrepresentación de las mujeres en los niveles decisionales. Sumando al poco incentivo y acceso que las mujeres tienen para desarrollar sus habilidades de liderazgo y educación.

La mayoría de las mujeres entrevistadas en esta investigación coincidieron en que el nivel educativo limitado de muchas de ellas afecta negativamente su capacidad para influir en los procesos de tomas de decisiones. La falta de acceso a la educación formal impacta negativamente su confianza para expresar opiniones en espacios públicos. Esta inseguridad se ve intensificada por la actitud impositiva que a menudo adoptan los varones durante las discusiones, creando un entorno en el que las mujeres se sienten desalentadas a participar activamente.

La disparidad en el acceso a la educación entre géneros perpetúa esta brecha. Mientras que los varones son incentivados a desarrollar habilidades de liderazgo y comunicación, a las mujeres se les asigna un rol más centrado en tareas domésticas, y su educación se considera menos prioritaria. En muchas comunidades, el ingreso de los niños a la escuela es visto como esencial, mientras que la educación de las niñas es tratada como una opción secundaria.

En algunos casos, las mujeres que ocupan cargos de liderazgo enfrentan la necesidad de validación externa para que sus decisiones sean aceptadas; por ejemplo, si mencionan que, aunque una mujer puede ostentar un cargo de liderazgo, su vice o segundo al mando, generalmente un varón, debe presentar las decisiones públicamente para asegurar su aceptación. Este fenómeno revela una resistencia cultural a aceptar la autoridad femenina, donde las decisiones de una mujer a menudo requieren confirmación masculina para ser consideradas válidas.

Además, a veces, las mujeres les asignan a roles de liderazgo como prueba de su capacidad para asumir responsabilidades públicas significativas. No obstante, la presencia de mujeres en posiciones de liderazgo tiene un impacto positivo considerable en la comunidad. Las mujeres líderes pueden influenciar positivamente a otras mujeres, fomentando su participación propositiva, confianza en sus habilidades y su involucramiento en la vida comunitaria y a crear un entorno en el que otras mujeres se sienten más seguras y motivadas a buscar capacitación, expresar sus opiniones y emprender nuevas iniciativas.

#### **4.3. Uso del tiempo con relación al género en la zona rural de Abancay**

El Occidente ha separado y delimitado las nociones de tiempo y espacio, convirtiéndolas en categorías cuantificables que sirven como base para otras concepciones ideológicas, como la utilidad, la productividad y el beneficio. Estos conceptos se han convertido en símbolos de la modernidad (Plastiné Pujadas & Páez,

2019). El uso del tiempo y la manera que se distribuyen las tareas no remuneradas dentro de los hogares es fundamental para comprender las desigualdades de género en términos de bienestar (CEPAL, 2019).

En los Andes, las concepciones de espacio y tiempo se entrelazan con parsimonia en el concepto de Pachamama, que se discute de manera subjetiva y no exclusiva del aspecto cultural (di Salvia, 2011). Pachamama es simultáneamente una entidad espiritual fija y móvil, se asocia tanto con la tierra y los paisajes naturales, como con características humanizadas, trasciende limitaciones biológicas. Así como nociones espaciales y de medio ambiente y ritmos biológicos (Plastiné Pujadas y Páez, 2019; Mujica Bermúdez, 2016). Siendo un concepto plurisemántico que constituye la cosmovisión andina, cuyo foco cultural es la divinización de la naturaleza en sí (di Salvia, 2011).

En la zona rural de Abancay, aunque sea más marcado las asignaciones de roles según el género, la mayoría de las personas entrevistadas comparten que hay una buena división de las actividades entre mujer y varón. Para entender como toda la dinámica se desarrolla, fue necesario readecuar el término occidentalizado del tiempo; en las comunidades andinas el tiempo se percibe de forma distinta a la delimitada por el reloj de 24 horas y está conectado a las actividades productivas.

*Ayni* es un término quechua que se refiere a un sistema de reciprocidad y ayuda mutua entre miembros de una comunidad. Es una práctica ancestral utilizada por las comunidades andinas en Perú. Este sistema de ayuda recíproca implica que los miembros de la comunidad colaboren para realizar actividades difíciles o laboriosas de manera individual. La colaboración en *ayni* no se remunera con dinero; en cambio, la gratitud se expresa a través de la reciprocidad, ofreciendo, a su vez, ayuda en forma de trabajo o bienes necesarios. Este intercambio de trabajo solidario refuerza los lazos comunitarios y asegura que todos los miembros de la comunidad recibirán apoyo en momentos necesarios, creando un sistema de cooperación y sostenibilidad perdurado durante los siglos, pero algunas comunidades están perdiendo esta costumbre.

Las *faenas* son actividades comunales que involucran a todos los miembros de la comunidad. El líder de la comunidad coordina estas actividades durante las asambleas y reuniones, identificando las tareas necesarias para el bienestar y la estructura común. Cada persona se ofrece voluntariamente para contribuir de la manera que mejor le parezca.

En estas faenas, es común que las mujeres se encarguen de la preparación de alimentos, especialmente cuando el trabajo es muy arduo, mientras que los varones suelen realizar las tareas físicamente más pesadas. No obstante, esto no excluye la participación de las mujeres en actividades como la siembra, la limpieza de caminos, el manejo de árboles, apoyo en la construcción de diques de almacenamiento de agua y otras tareas particulares a cada comunidad. Esta cooperación refleja la importancia de la contribución de cada miembro de la comunidad en la consecución de objetivos comunes y el mantenimiento de la cohesión social.

La Tabla 2, corresponde a la comunidad de San Ignacio de Kiuñalla, distrito de Huanipaca, se realizó dos grupos focales acerca de la distribución del tiempo entre 14 personas, siendo solamente 5 mujeres y 3 varones han participado de la dinámica de uso del tiempo).

Tabla 2: Dinámica del uso del tiempo en Kiuñalla.

Comunidad kiuñalla		Por actividades	
Categoría	Actividades	Varones (%)	Mujeres (%)
<b>Comunal</b>	Reuniones	6.9	6.5
	Asamblea	4.9	5.9
	Cargo comunal/organización	4.9	3.5
	Faenas comunales	6.9	8.8
<b>Hogar</b>	Cocina	4.9	10.0
	Crianza hijos	3.9	6.5
	Lavar ropas	6.9	6.5
	Salud	3.9	6.5
<b>Productiva</b>	Chacra	13.7	10.0
	Capacitaciones	3.9	5.9
	'ayni'	4.9	4.1
	Crianza de animales	13.7	7.6
	Venta	5.9	6.5
<b>Personal</b>	Iglesia	2.9	4.7
	Deporte	7.8	2.4
	Tomar chica/juego sapo	3.9	4.7

Los porcentajes indican una mayor participación de las mujeres en las faenas comunales (8.8%) en comparación con los varones (6.9%). Esto sugiere que las mujeres perciben sus contribuciones laboriosas; suelen participar directamente en las faenas, especialmente en ausencia de sus maridos, e indirectamente, en preparación de alimentos. En las asambleas, las mujeres reportan una mayor disponibilidad para participar (5.9%) en comparación con los varones (4.9%). Este dato contrasta con las observaciones realizadas durante una de las reuniones comunales, donde se evidenció una clara división física entre varones y mujeres, con cada grupo situado a un lado del salón, y una participación femenina casi inexistente durante el evento. Aunque las mujeres participen o asistan, esto no garantiza que lo hagan en igualdad de condiciones con los varones, ya que existen barreras culturales y de autonomía que limitan la posibilidad de que sus voces sean escuchadas.

Los datos reflejan que las mujeres asumen más responsabilidades en el hogar, dedicando, por ejemplo, el doble del tiempo a la cocina y un 25% más a la crianza de los hijos y cuidados generales de la salud, en comparación con los varones. Por otro lado, los varones muestran una mayor participación en actividades productivas relacionadas con la chacra y la crianza de animales (ambas con un 13.7%) y personales como el deporte (7.8%). Las mujeres superan a los varones en actividades de capacitación (5.9%) y en la venta de productos agrícolas (6.5%), lo cual sugiere un mayor interés por parte de las mujeres en la formación y en asumir responsabilidades en actividades comerciales. Esto confirma la asignación tradicional de roles en función del género, donde se considera que las mujeres son más aptas para actividades relacionadas con la contabilidad, mientras que los varones se orientan hacia actividades de carácter físico.

En la categoría de actividades personales, las mujeres tienden a participar más en actividades religiosas, mientras que los varones tienen una fuerte participación en actividades productivas y recreativas. Muestran una mayor inclinación hacia la práctica deportiva.

Es importante destacar que una mayor disponibilidad de tiempo en una categoría no excluye la participación en otra. Esto implica que las mujeres experimentan una sobrecarga laboral distinta a la de los varones, lo cual se alinea con los relatos sobre la falta de tiempo para asumir roles de liderazgo en la comunidad.

Cuando se les pregunta a las mujeres si sus esposos las ayudan en las tareas domésticas, la mayoría responde afirmativamente, pero con la salvedad de que los varones solo colaboran si tienen tiempo o ganas. En contraste, para las mujeres, la participación en estas tareas no es opcional. Frecuentemente, las mujeres mencionan la palabra "sacrificio" al referirse a su rol de cuidadoras del hogar. Aunque no siempre lo expresan de manera negativa, sí reconocen la ardua labor que implica esta responsabilidad.

Este análisis destaca la necesidad de abordar la equidad de género en la distribución de las tareas domésticas y comunitarias, así como de fomentar la participación equitativa en roles de liderazgo, para reducir la sobrecarga laboral que actualmente recae desproporcionadamente sobre las mujeres. Así como trabajar las masculinidades en un proceso de cuestionamiento y transformación de las normas tradicionales de género y promover una mayor equidad y comprensión.

La siguiente Tabla 3 representa la dinámica de uso del tiempo realizada durante un grupo focal en la comunidad de Chupapata, distrito de Tamburco, se evaluó la distribución del tiempo entre 5 personas (3 mujeres y 2 varones).

Tabla 3: Dinámica del uso del tiempo en Chupapata.

Comunidad chupapata		Por actividades	
Categoría	Actividades	Varones (%)	Mujeres (%)
<b>Comunal</b>	Reuniones	8.8	6.9
	Asamblea	7.4	5.9
	Cargo comunal/organización	2.9	7.8
	Faenas comunales	5.9	7.8
<b>Hogar</b>	Cocina	10.3	11.8
	Crianza hijos	8.8	4.9
	Lavar ropas	8.8	9.8
	Salud	2.9	4.9
<b>Productiva</b>	Chacra	11.8	5.9
	Capacitaciones	4.4	3.9
	'ayni'	0	2
	Crianza de animales	8.8	7.8
	Venta	7.4	7.8
<b>Personal</b>	Iglesia	2.9	6.9
	Deporte	5.9	3.9
	Tomar chica/juego sapo	2.9	2

La idea de superioridad masculina sobre la femenina es evidente en la asignación a las tareas que implican mayor fuerza física, reconocimiento social y control de los recursos naturales. Donde los varones realizan aquellas actividades que necesitan de más

fuerza y las mujeres las que requieren menos esfuerzo, dejándolas de subsidiarias, como apoyo a las tareas masculinas. Estas tareas, relacionadas con el rol doméstico, reproductivo y de cuidado, y que demandan más horas de labor y dedicación, lo que limita el tiempo disponible para dedicarse a otras actividades que podrían expandir sus oportunidades económicas, además del hogar y/o comunidad.

Las mujeres en la comunidad de Chupapata tienen una participación significativamente mayor en cargos organizacionales (7.8% frente a 2.9%) y faenas comunales (11.8%). Dos de estas mujeres son presidenta y vicepresidenta. Todavía en las reuniones los varones reportan una mayor participación (8.8%) en comparación con las mujeres (5.9%); en asambleas, nuevamente los varones se destacan (7.3%) frente a las mujeres (5.9%). Esto puede sugerir que los varones se sienten más involucrados o que tienen más visibilidad en espacios de decisiones comunitarias.

En el hogar, entre los dos géneros hay pocas diferencias en el tiempo dedicado a la cocina y lavar ropa, la mujer en la cocina 11.8% frente a 10.3% y lavar ropas 9.8% frente a 8.8%, aún supera a lo varón, lo que sugiere una mayor carga para la mujer en este ámbito doméstico. En la crianza de hijos los varones dedican más tiempo (8.8%) que las mujeres (5%), lo que puede señalar un cambio en las responsabilidades tradicionales de género o reflejar la percepción de los varones sobre su participación en el hogar. Sin embargo, es válido resaltar que entre los participantes había un varón que era viudo y ayudaba a cuidar de sus nietos.

Los varones muestran una mayor participación en actividades productivas como la chacra (11.8%) en comparación con las mujeres (5.9%), y las demás un aumento ligeramente superior como en capacitaciones (4.4% frente a 3.9%) y crianza de animales (8.8% frente a 7.8%). En ventas de los productos agrícolas, las mujeres (7.8%) participan un poco más que los varones (7.3%), lo que sugiere una mayor tendencia femenina hacia actividades contables/comerciales.

En las actividades personales, los varones siguen superando a las mujeres en deporte (5.9% frente a 3.9%) y socializar (2.9% frente a 2%), mientras que ambos géneros participan por igual en deportes y roles sociales. Las mujeres se dedican más a las actividades religiosas (6.9% frente a 2.9%).

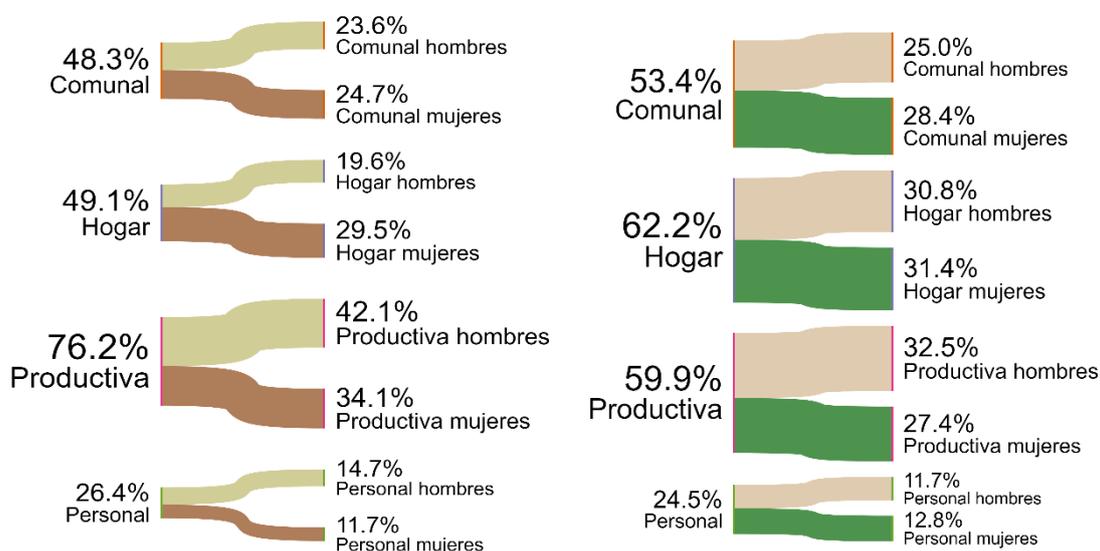
En la Figura 10, del diagrama de Sankey refleja que, en ambas comunidades, los roles de género tradicionales en muchas comunidades andinas, donde las mujeres asumen más responsabilidades en el hogar y en la comunidad, mientras que los varones se centran más en actividades productivas y recreativas. Dichas actividades personales/recreativas, contribuyen y suman al empoderamiento de ejercer y potenciar prácticas de negociación, argüir y hablar en público. Sin embargo, la diferencia es más acentuada en Kiuñalla, donde las mujeres tienen menos tiempo personal y dedican sensitivamente más tiempo a las tareas domésticas.

En Chupapata, la división del tiempo es más equilibrada, con las mujeres teniendo un poco más de tiempo personal y una menor diferencia en las actividades productivas y domésticas.

La participación equilibrada en varias categorías también indica una flexibilidad y diversidad en los roles de género dentro de la comunidad. Las mujeres pueden dedicarse

más a otras actividades como las comunales y de uso personal, y los varones también se benefician con una disminución de su responsabilidad productiva al dividir las tareas.

Figura 10: Diagrama de Sankey. A la izquierda, comunidad Kiuñalla y a la derecha, comunidad Chupapata.



Fuente: Autor

#### 4.3.1. Percepción de la equidad de género en los ámbitos urbano y rural

Pese a de la existencia de algunos programas o iniciativas dentro de las organizaciones civiles sin fines lucrativos y públicos que promueven la equidad de género en la toma de decisiones, estos son limitados. En las entrevistas de esta investigación, solo el 14 % de los representantes de instituciones afirmaron existir capacitaciones sobre el enfoque de género, lo que indica que, aparte de que son pocos, hay poco interés e información del tema. Entre las instituciones que han implementado capacitaciones sobre el tema, solo una percibe resultados efectivos, mientras que las demás consideran que el programa es simplemente el cumplimiento de las nuevas normativas con enfoque de género, como la ley nacional N.º 31030 de 2020 que garantiza la paridad y alternancia de género en cargos públicos; decreto supremo N.º 008-2019-MIMP de la Política Nacional de Igualdad de Género (PNIG) que busca garantizar los derechos de las mujeres en igualdad y sin discriminación, entre otras.

Entre las áreas identificadas para mejorar en la gestión y organización están una mejor comprensión del enfoque de género y básica de la equidad de género, la igualdad y los roles de género, y la inclusión activa de jóvenes en los espacios de toma de decisiones urbano y rural. La percepción sobre la equidad en la participación varía entre áreas urbanas y rurales. En el ámbito urbano, la mayoría considera que la participación no es equitativa, mientras que, en el ámbito rural, la percepción general es que sí lo es. Aunque en este estudio fueron identificada la baja participación y liderazgo de las mujeres en las juntas directivas y asambleas comunales. Esto refleja una confusión acerca del término “equidad” en ambas zonas.

Además, se ha identificado una brecha de conocimiento entre los ámbitos urbano y rural, respecto a los programas orientados a abordar brechas de género. En el sector

urbano, se tiene un mayor conocimiento de programas de apoyo familiar y para mujeres, como hogares de niños, centros de asistencia a la mujer contra la violencia, Programa Aurora (Programa Nacional contra la Violencia Familiar y Sexual), JUNTAS, Pensión 65 y Beca 18. En el sector rural, los programas más mencionados son las ONG que apoyan la agricultura brindando semillas, maquinarias o fuerza laboral, Vaso de Leche y apoyo alimentario. Esto muestra una disparidad en el acceso a estos servicios de apoyo y en el tratamiento de problemas estructurales como la violencia de género.

Se identificaron puntos clave a mejorar y ciertas disparidades en cuanto a la percepción sobre la equidad de género en el territorio. Por lo tanto, es necesario estructurar y apoyar a las organizaciones que trabajan en el territorio mediante la sensibilización y la difusión de información sobre cuestiones de género para mejorar la gestión territorial de una manera más sostenible.

#### **4.3.2. Violencia contra la Mujer**

Durante el mes de marzo de 2024, durante el Día de la Mujer, el periódico La Voz de Apurímac publicó en primera página un artículo titulado "Violencia de género en Abancay: Historias de la hostilidad" (Ver Figura 11).

Figura 11: La portada del periódico La Voz de Apurímac.



Fuente: Autor

Este tema ha sido uno de los ejes centrales en las reuniones de la Mesa de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza (MCLCP), con el apoyo de organizaciones como APRODEH a través del Programa Aurora (Programa Nacional contra la Violencia Familiar y Sexual) y Cáritas (Figura 12). Aunque la violencia contra la mujer es un asunto de nivel gubernamental, la Mesa ha contado con la participación de representantes del Estado y miembros de la sociedad civil, ha buscado implementar acciones e iniciativas para abordar y mitigar este problema.

Figura 12: Reunión de la Mesa de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza (MCLCP)



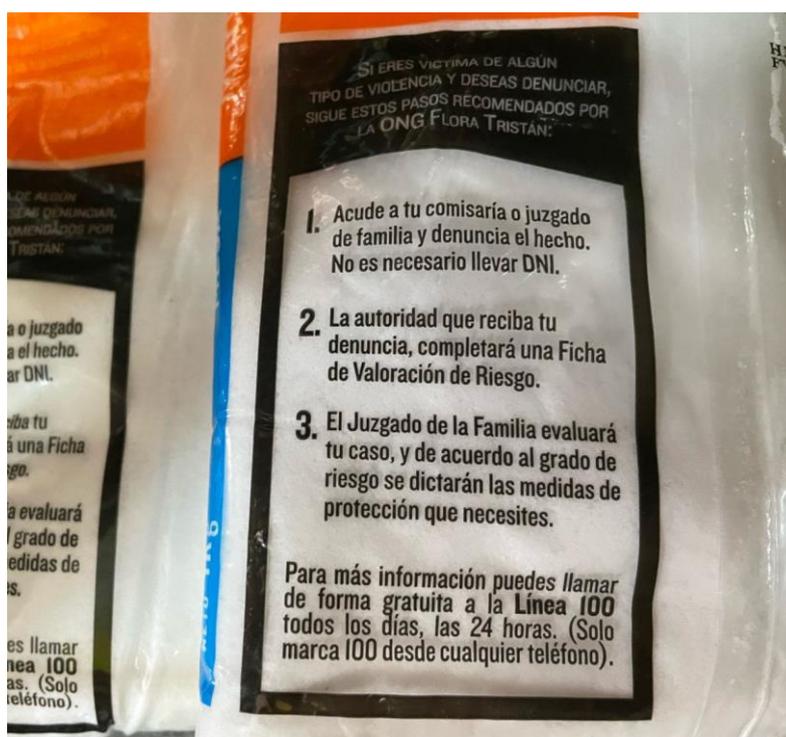
Fuente: MCLCP

A nivel departamental, Apurímac encabeza el ranking de violencia familiar contra la mujer de 15 a 49 años, ejercida alguna vez por el esposo o compañero. Destaca en casos de violencia física y psicológica, mientras que en violencia sexual no ocupa el primer lugar, pero comparte el mismo índice con Cusco, el departamento fronterizo al noroeste (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP], 2024).

Un reflejo al alto nivel de violencia en el país es el discreto canal de denuncia incluido en los paquetes de sal de cocina de la marca EMSAL (Figura 13). La empresa EMSAL explica:

El Plan Marina es un proyecto de responsabilidad social que surge como respuesta a las alarmantes estadísticas de violencia contra la mujer en nuestro país. El compromiso que adquirimos como marca es tener una posición firme contra esta problemática. Por tal motivo, hemos formado alianzas con ONG para traducir este compromiso en acciones concretas, poniendo a disposición información y asesoría a mujeres que hayan sido víctimas de violencia.

Figura 13: Canal de denuncia en el paquete de sal de cocina EMSAL.



Fuente: Autor

La violencia de género comprende la física, sexual y psicológica, económica y trasciende el ámbito familiar hasta manifestarse en los centros laborales. Según INEI-ENDES (2019), en la región de Apurímac el porcentaje de mujeres de entre 15 y 49 años, que han estado unidas, y han sufrido algún tipo de violencia por parte de su pareja es del 72,8%. De lo cual, 68% fue del tipo psicológica, 41,8% física, 14,3 % sexual.

Estas formas de violencias son a menudo sutiles o están normalizadas que hace con que la víctima no siempre sabe reconocerlas, ni tiene un lugar adecuado donde denunciar. Es un problema estructural que afecta a las mujeres en diversos aspectos de sus vidas y que debe abordarse con estrategias especializadas e integrales para asegurar su bienestar y plena participación en la sociedad.

Una de las entrevistadas comentó:

*"Evito quedarme en la oficina después de mi horario de trabajo porque tengo miedo".*

Aunque nunca ha sido víctima de violencia física, no se siente cómoda quedándose sola con sus compañeros de trabajo porque ha escuchado casos de acoso laboral en otras instituciones. Otra mencionó que, en su lugar de trabajo, una víctima intentó denunciar una mala situación con un compañero varón, pero las personas y el sector de recursos humanos que deberían apoyarla y tomar medidas no le dieron la debida importancia al caso. Otra participante dijo:

*"Recuerdo cuando era niña y veía a mi abuelo pegar fuerte a mi abuela, y la pobre se quedaba callada todo el tiempo hasta que se le pasaba la rabia al abuelo. Ella sólo agachaba la cabeza y aguantaba sus golpes".*

La violencia de género en Abancay es una realidad reconocida tanto por la población como por el sector público. Sin embargo, lo que falta son medidas eficaces y de largo plazo para combatir este problema de manera sostenida. La información disponible sobre la violencia de género en áreas rurales es limitada debido a la falta de estudios específicos en este ámbito. Además, el alcance de esta investigación no abordó este tema en profundidad. Por lo tanto, se recomienda realizar un estudio detallado para llenar este vacío de conocimiento.

#### **4.3.3. Protagonismo y participación**

En las comunidades campesinas, las mujeres tienen un papel destacado en temas relacionados con la gestión y bienestar familiar y los recursos hídricos. Debido a sus responsabilidades en el cuidado del hogar, los hijos, los huertos y los animales, están profundamente involucradas y atentas al acceso y la calidad del agua en sus comunidades. Este compromiso se refleja en su participación propositiva en la selección de semillas agrícolas, la toma de decisiones sobre los cultivos a realizar en cada temporada y en la siembra de dichas semillas. Durante las actividades comunales (faenas), las mujeres suelen desempeñar un papel crucial al proveer alimentos a quienes trabajan en el campo o participan en actividades determinadas comunitariamente.

Es importante destacar que el espacio doméstico que las mujeres ocupan en la cocina puede representar una posición de poder y orgullo. Como menciona una mujer de la comunidad:

*"Muchas mujeres de otros países y regiones vienen a nuestras comunidades a hablar de feminismo y nos dicen que debemos salir de la cocina, pero no entienden que tenemos orgullo de esta responsabilidad. Es nuestro poder alimentar a la familia. Por ejemplo, un día que estoy molesta por algo que hizo mi esposo, me aseguro de cocinar lo que a él no le gusta".*

Desde esta perspectiva, y adaptándose al contexto social del territorio, es evidente que aún hay mucho por avanzar en cuanto a la equidad de género en los espacios de liderazgo. Sin embargo, es crucial abordar este avance respetando y valorando los importantes valores culturales con los que se identifica una comunidad.

Por otro lado, las mujeres tienen menos protagonismo en los espacios públicos de toma de decisiones, donde la representación femenina en cargos de liderazgo sigue siendo limitada a cargos de apoyo y a los comités de amplitud comunal. Pese a su contribución significativa en la base comunitaria, las decisiones críticas a nivel de desarrollo comunitario y asignación de recursos las toman varones. Esta baja representación limita la influencia directa de las mujeres en la gobernanza y plantea desafíos en captar una perspectiva holística hacia el territorio.

#### **4.3.4. Acceso y uso de recursos con relación al género**

La equidad de género en la conservación promueve el empoderamiento económico de las mujeres, favoreciendo el desarrollo sostenible de estas regiones, contribuyendo a la resiliencia ambiental y social (Larson et al., 2019). Es fundamental desarrollar el liderazgo femenino y masculino desde una perspectiva de género y sostenibilidad (Galán y Fuller, 2015).

En la BMAA, la gestión de los recursos naturales revela importantes diferencias en el acceso y uso de estos recursos con relación al género, influenciadas por factores culturales, económicos, sociales y políticos. Aunque en 2019 la Ley de Comunidades Campesinas, No. 24656 pasó a asegurar que las juntas directivas deban tener al menos 30% de representantes femeninas, no hubo actualización de la tenencia y acceso de las mujeres a la tierra, lo que, tradicionalmente los varones han tenido mayor acceso y control sobre la propiedad de la tierra o los espacios de decisión territorial, lo que se traduce en una ventaja en términos de seguridad económica y capacidad de decisión sobre el uso de la tierra y los recursos asociados. Las normas culturales y jurídicas suelen favorecer la herencia y la propiedad de la tierra a nombre de los varones, lo que limita el acceso de las mujeres a este recurso vital.

Se observó que esta desigualdad también se refleja en la gestión de los recursos hídricos, punto crucial del territorio, donde los varones suelen tener más control sobre las decisiones relacionadas con el uso y la distribución del agua, especialmente para las actividades agrícolas y comerciales. Aunque las mujeres son las principales responsables de la gestión del agua en el hogar, su participación en los comités comunitarios de gestión del agua sigue siendo bastante limitada y poco representativa.

Los saberes comunales son notables, conocen las especies arbóreas y arbustivas de los bosques andinos de las etapas de regeneración del ecosistema presente, lo que puede ser un gran aliado para la gestión de los recursos naturales en el ámbito del BMAA (Salvatierra y Mogrovejo, 2017a). En algunas comunidades andinas, la mujer tiene acceso a hierbas y arbustos que pueden usarse para fines medicinales, y ella prepara y administra estos productos, mientras que el varón controla este acceso indirectamente, pues apoya a la mujer en la obtención de estos. En cuanto a los frutos y otros tipos de alimentos del bosque, la mujer tiene acceso a frutos de fácil alcance y, aunque menos frecuente, también a frutos de árboles grandes. Ella es responsable de preparar y administrar los productos alimenticios a partir de los frutos recolectados, con el apoyo del varón en la obtención de estos frutos (Salvatierra y Mogrovejo, 2017b). Es decir, hay diferencias de acceso y usos de los recursos naturales de los bosques con relación al género.

Igualmente ocurre con los recursos hídricos, las mujeres tienen control indirecto según el apoyo que brindan a los varones en la protección de las cuencas, distinto de los varones que pueden decidir cómo trabajar en estas áreas (Salvatierra y Mogrovejo, 2017b). No obstante, las entrevistas recopiladas muestran claramente el conocimiento y el poder que las mujeres tienen sobre el agua potable y de riego en los huertos, debido a su rol doméstico.

El enfoque de género es crucial para la conservación y uso sostenible de los bosques, especialmente los nativos andinos. Varones y mujeres de comunidades tradicionales y locales tienen conocimientos ancestrales distintos sobre el uso de los recursos naturales. Sin embargo, la voz de las mujeres no se le ha escuchado lo suficiente en la toma de decisiones, pese a su papel vital en la conservación y transmisión de conocimientos culturales (Donato-Molina 2012, Silva Santisteban, 2017). Es necesario comprender mejor las diferencias en su participación en los asuntos comunitarios.

#### **4.3.5. Desafíos y oportunidades para una participación equitativa**

Los temas de género, raza, clase e identidad originaria perpetúan la diferenciación y marginalización en el país (Boesten, 2018). En el caso de las mujeres rurales, esta realidad no es diferente. A pesar de los esfuerzos en implementar políticas equitativas,

estas a menudo se ven invisibilizadas por desigualdades en la práctica. A medida que las mujeres acceden a más espacios de toma de decisiones, pueden democratizar la gobernanza introduciendo nuevas perspectivas que integren sus reivindicaciones en las estrategias de bienestar territorial (Guzmán Cobeña, 2021).

En la gobernanza del BMAA las mujeres enfrentan a diversos desafíos, siendo uno de los más prominentes la cultura andina marcada por el machismo, validado a través de las tradiciones. Este arraigo cultural dificulta la incorporación de las mujeres en cargos de liderazgo y en espacios públicos de decisión. Además, las barreras geográficas que caracterizan el territorio andino limitan el acceso de las mujeres a información y a oportunidades fuera de sus comunidades. A esto se suma que muchas de estas comunidades están compuestas en su mayoría por población envejecida, ya que los jóvenes emigran hacia las ciudades en busca de educación y empleo. Esto explica porque las comunidades mantienen costumbres antiguas perpetuando la desigualdad y baja movilidad social de las mujeres.

Otro desafío significativo es la falta de independencia financiera, lo que las limita para tener mayor autonomía en salir en busca de educación, divorciarse o mejorar su calidad de vida, que a su vez impacta en la gobernanza territorial. Aunque el divorcio parezca desconectado, se mencionó a veces que sus esposos les prohibían participar de asambleas o actividades de liderazgo. En contraste, algunas entrevistadas compartieron que solo después de separarse lograron asumir roles de liderazgo en sus comunidades.

Varones y mujeres enfrentan diversos retos e inseguridades básicas en sus comunidades, como el acceso a agua potable, la pérdida de bosques que les garantizaban ingresos de manera indirecta o no, problemas con alcoholismo, negligencia pública y poco acceso a salud y educación. Esto hace que los temas de sensibilización acerca de los roles de género y temas de esta categoría les parezcan secundario cuando se mencionan y el tema pierde importancia en la agenda pública y comunitaria.

A nivel urbano, si bien existen esfuerzos por implementar enfoques de género, estos suelen ser superficiales y más centrados en cumplir con números y tasas de participación femenina que en transformar efectivamente las estructuras sociales de representatividad. La limitada comprensión sobre los conceptos de igualdad y equidad de género entre los representantes y funcionarios refleja una falta de capacitación continua. Además, el discurso feminista dominante, muchas veces de corte occidental, no se ajusta a la realidad andina, lo que crea barreras lingüísticas y culturales que impiden una mayor adopción de estas ideas.

Las brechas de género representan las diferencias entre varones y mujeres en cuanto a las oportunidades y el acceso a recursos necesarios para asegurar su bienestar y desarrollo humano (Tello, 2015). Estas brechas afectan negativamente a las mujeres, delegándolas a una posición de subordinación y desventaja en el acceso a los capitales de la comunidad, como al conjunto de recursos humanos y materiales disponibles para que las personas puedan alcanzar una vida digna y feliz (Gutiérrez et al., 2007).

Para superar estas brechas, es fundamental valorar el conocimiento tradicional de las mujeres, ofrecerles capacitación para lograr independencia financiera y liderarlas dentro de sus comunidades, y promover una distribución más equitativa de las responsabilidades domésticas. La Tabla 4, presenta una compilación de las oportunidades y brechas identificadas a partir de entrevistas realizadas en esta investigación. Esta tabla destaca los aspectos clave para ampliar la sensibilización hacia un enfoque de género en la gobernanza del BMAA.

Tabla 4: Oportunidades y brechas en la gobernanza del BMAA con enfoque de género

Tema	Oportunidades	Brechas
Conocimiento y Capacidades	<p><b>Conocimiento tradicional:</b> las mujeres poseen un profundo conocimiento sobre la gestión del agua y el uso de productos no maderables del bosque, como hierbas medicinales y hongos.</p>	<p><b>Falta de capacitación continua:</b> las capacitaciones en equidad de género son esporádicas y no siempre generan un cambio sostenido en la percepción de los roles de género.</p>
	<p><b>Liderazgo en programas asistenciales:</b> las mujeres participan activamente y lideran programas asistenciales.</p>	<p><b>Desigualdad económica:</b> la falta de independencia financiera limita las oportunidades de las mujeres para participar en la gobernanza territorial.</p>
Participación Comunitaria	<p><b>Participación en actividades comunitarias:</b> en el <i>ayni</i> y las faenas comunales, las mujeres juegan un papel importante, todavía no es muy visible y sobre todo poco reconocido.</p>	<p><b>Carga de trabajo:</b> las responsabilidades domésticas y de cuidado recaen principalmente sobre las mujeres, limitando su tiempo para participar en otras actividades.</p>
	<p><b>Amplio conocimiento territorial:</b> tienen protagonismo en actividades religiosas, apoyan actividades comunales, lo que les da una gran comprensión de la dinámica en el territorio.</p>	<p><b>Enfoque de género:</b> trabajar profundamente los temas de género hacia una mejor comprensión; enfocando en varones y mujeres y mediados pedagógicamente para respetar la realidad local.</p>
	<p><b>Flexibilidad en roles de género:</b> en algunas comunidades, las mujeres ya están ocupando cargos de liderazgo, lo que indica una tendencia hacia la equidad.</p>	<p><b>Roles tradicionales de género:</b> la persistencia de roles de género tradicionales limita la participación de las mujeres en espacios de toma de decisiones.</p>
Sensibilización y normativas	<p><b>Sensibilización sobre temas de género:</b> en el sector urbano, hay una mayor sensibilización hacia la equidad de género, lo que impulsa cambios en la participación femenina.</p>	<p><b>Adecuar conceptos:</b> reestructurar las perspectivas feministas dominantes occidentalizadas, incorporando voces y experiencias de mujeres de comunidades.</p>
	<p><b>Normativas de equidad de género:</b> existen normativas que promueven la equidad de género en espacios laborales, proporcionando una base legal para impulsar cambios.</p>	<p><b>Representación limitada en juntas directivas:</b> las mujeres suelen ocupar cargos secundarios, lo que limita su capacidad de influir en decisiones estratégicas a nivel organizacional.</p>
Valores y percepciones	<p><b>Orgullo en roles tradicionales:</b> las mujeres valoran su rol en el hogar como una fuente de poder, lo que puede ser un punto de partida para redefinir su participación en la comunidad.</p>	<p><b>Percepción de sacrificio:</b> la percepción de las tareas del hogar como un "sacrificio" puede desincentivar a las mujeres a buscar roles de liderazgo fuera del ámbito doméstico.</p>
	<p><b>Participación equitativa en reuniones:</b> las mujeres participan de manera equitativa en reuniones y auditorías en el ámbito del BMAA, lo que les brinda una plataforma para expresar sus opiniones.</p>	<p><b>Falta de espacios de decisión:</b> las mujeres tienen un acceso limitado a espacios públicos de toma de decisiones, lo que reduce su influencia en la gobernanza.</p>

#### 4.4. Propuestas para mejorar la participación e incidencia de las mujeres en la gobernanza del Bosque Modelo Apurímac-Abancay

A partir de las informaciones expuestas, se sugieren medidas que podrían implementar a corto y largo plazo. Estas acciones están orientadas a que los tomadores de decisiones integren de manera efectiva las perspectivas de las mujeres en la gobernanza territorial del BMAA, promoviendo su participación activa en las iniciativas vinculadas. En la tabla 5, las propuestas se dirigen a los formuladores y gestores para abordar las oportunidades identificadas, para fortalecer la incidencia de las mujeres en los espacios de gobernanza del BMAA.

Tabla 5: Propuestas y acciones para mejorar la incidencia de las mujeres en la gobernanza del Boque Modelo Abancay

	<b>Propuestas</b>	<b>Acciones</b>
1	Fomentar acceso a la educación para mujeres de todas las edades	Implementar alianzas estratégicas con instituciones educativas y ONG para desarrollar programas educativos en lengua materna (quechua) o adaptados.
2	Ofrecer talleres para identificar abusos y violencia de género y laboral	Organizar talleres y campañas de sensibilización en colaboración con entidades especializadas en violencia de género y derechos laborales. Incluirlos en actividades comunitarias y espacios de gobernanza del BMAA.
3	Capacitar mujeres en liderazgo comunitario, gobernanza y recursos naturales	Desarrollar programas de capacitación en liderazgo comunitario, incluyendo gobernanza territorial y gestión de recursos naturales. Intercambio de experiencias entre comunidades con mujeres en cargos de liderazgo.
4	Establecer políticas que promuevan la participación femenina en la gobernanza del BMAA	El grupo gestor del BMAA podría establecer cuotas de participación femenina en sus estructuras de gestión, tanto en grupos técnicos como en comités directivos.
5	Impulsar la presencia de mujeres en cargos de máxima autoridad	Brindar formación específica en gestión y dirección, además de trabajar con las comunidades para transformar las percepciones sobre el liderazgo femenino.
6	Desarrollar programas para reflexionar sobre masculinidades y cambiar dinámicas de poder	Promover talleres y diálogos sobre nuevas masculinidades dirigidos a varones en las comunidades y sector urbano del BMAA.
7	Identificar e impulsar cadenas de valor en recursos gestionados por mujeres	Realizar estudios participativos con mujeres de comunidades para identificar productos no maderables. Diseñar proyectos de desarrollo económico local. Fomentar el mercado existente en Abancay, como la Feria Chackramanta coordinada por IDMA.
8	Promover proyectos de ingresos sostenibles para mujeres rurales	Establecer cooperativas de mujeres campesinas, apoyadas por capacitaciones en gestión de bioeconomía y turismo de base comunitaria.
9	Crear y fortalecer mecanismos de denuncia ante acoso y violencia laboral	Desarrollar sistemas accesibles de denuncia y respuesta ante acoso y violencia laboral dentro de las organizaciones del BMAA. Difundir a nivel de distritos, estableciendo protocolos claros y asegurando confidencialidad y seriedad en el tratamiento de denuncias.
10	Adaptar iniciativas a realidades culturales locales para mayor inclusión	Investigadores y agentes de campo deben tener en cuenta las distintas realidades y contextos socioculturales de cada región y comunidad, adecuando sus metodologías.
11	Potenciar conocimientos técnicos y tradicionales de mujeres en gestión de recursos	Integrar estos conocimientos en los procesos de planificación y toma de decisiones del BMAA, a través de la inclusión de mujeres en grupos técnicos y comités encargados.
12	Incentivar el diálogo sobre roles de género	Organizar foros y reuniones en las comunidades para abordar los roles de género, involucrando tanto a varones como a mujeres.

Para mejorar la incidencia de las mujeres en la gobernanza del BMAA, se han priorizado cuatro propuestas clave que abordan las necesidades y desafíos específicos de la región, asegurando un enfoque integral y efectivo para promover la igualdad de género.

- 1) Ofrecer talleres para identificar abusos y violencia de género y laboral.
- 2) Establecer políticas que promuevan la participación femenina en la gobernanza del BMAA.
- 3) Desarrollar programas para reflexionar sobre masculinidades y cambiar dinámicas de poder.
- 4) Incentivar el diálogo sobre roles de género.

Es esencial implementar talleres educativos que empoderen a mujeres y varones en la identificación y reconocimiento de abusos y violencia de género y laboral. Estos talleres deben abordar temas como el acoso y la discriminación, proporcionando las herramientas necesarias para crear ambientes más seguros y equitativos tanto en el ámbito laboral como comunitario. Establecer políticas internas claras y efectivas que incentiven la participación de las mujeres en los espacios de gobernanza del BMAA. Esto incluye la creación de cuotas de participación, horarios más flexibles de trabajo y la eliminación de barreras estructurales que impiden la plena inclusión de las mujeres, asegurando una toma de decisiones más diversa y equitativa.

Además, para cambiar las dinámicas tradicionales de poder y lograr una igualdad de género sostenible, es fundamental desarrollar programas que promuevan la reflexión sobre las masculinidades. Estos programas deben involucrar a varones y mujeres en diálogos y talleres que desafíen las normas de género existentes y fomenten relaciones más equitativas y respetuosas.

Por último, fomentar el diálogo sobre roles de género en las comunidades es esencial para dismantelar estereotipos y promover una comprensión compartida de la importancia de la igualdad de género. Organizar reuniones que aborden este tema “familiar” involucrando a varones y mujeres, ayuda a generar conciencia y cambiar percepciones, construyendo un ambiente más inclusivo y propicio para el cambio. Abordando también el consumo excesivo de alcohol y sus consecuencias y relación con violencia doméstica.

## **V. Conclusión**

El grupo gestor del BM Abancay refleja e influye en el territorio donde actúa, lo que resalta la necesidad de incluir y promover una mayor participación e incidencia de las mujeres en su conformación y representación. Será fundamental integrar en su agenda los temas de género y masculinidades, y vincularse con instituciones especializadas en el tema. De este modo, se podría avanzar en la reducción de las inequidades de género tanto en áreas rurales como urbanas. Además, sería beneficioso incluir jóvenes en estos espacios, quienes podrían aportar nuevas perspectivas que, en conjunto con las mujeres enriquecerían los procesos de gobernanza.

Existen oportunidades para incrementar la presencia femenina en cargos de máxima autoridad dentro de los espacios de gobernanza territorial del BMAA. A pesar del interés demostrado por las mujeres en asumir estos roles, es necesario flexibilizar y promover el diálogo en torno a los roles de género, especialmente en el ámbito doméstico y laboral. La sobrecarga de trabajo, especialmente aquella no remunerada, convierte los cargos de liderazgo en una responsabilidad adicional que muchas veces resulta difícil de asumir sin una redistribución equitativa de las tareas. Para promover el enfoque de género en la gestión de recursos naturales, es esencial enfrentar problemas estructurales como la desigualdad en el acceso a oportunidades de desarrollo y la violencia de género.

Por otro lado, el Bosque, recientemente incorporado a la RLABM, ha atravesado su fase de consolidación en un contexto marcado por la pandemia de COVID-19. Esto ha generado limitaciones en la difusión y comprensión de su plataforma, así como sus objetivos y alcances a nivel colectivo. Además, se ha observado una tendencia a centralizar la representación de dicho Bosque en una parte del grupo gestor, lo que ha reducido el alcance de sus acciones y ha limitado su carácter multidisciplinario. Esta centralización limita la diversidad de participación y un mayor impacto integral que la plataforma podría alcanzar en el territorio.

## VI. Referencias bibliográficas

- Álvarez, W., Rojas, H., Luque, E. y Rentería, R. (2020). Capacidad económica familiar y rendimiento académico universitario en Apurímac, a veinticinco años del fin de la violencia social en el Perú. *Revista de andino-amazónicos*. 9 y 10 de agosto de 2012, Bogotá, Colombia. 152 PP.
- Baldin, N., & Munhoz, E. M. B. (2011). Educação ambiental comunitária: uma experiência com a técnica de pesquisa snowball (bola de neve). *REMEA-Revista Eletrônica do Mestrado em Educação Ambiental*, 27.
- Bockorni, B. R. S., & Gomes, A. F. (2021). A amostragem em snowball (bola de neve) em uma pesquisa qualitativa no campo da administração. *Revista de Ciências Empresariais da UNIPAR*, 22(1).
- Boesten, J. (2018). Introducción. En *Desigualdades Interseccionales: Mujeres y Política social en el Perú 1990 - 2000* (pp. 21-47). Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Cabrera, Alvaro. (2017). Sistematización de actividades de restauración en la Comunidad Kiuñalla, Apurímac, Perú. *Green Value*.
- Castro, N. L., Telles, L., Rody, T., & Freitas, A. F. (2023). O protagonismo das mulheres agricultoras da Zona da Mata e Leste de Minas Gerais na conservação da sociobiodiversidade e na diversificação de estratégias econômicas. *Revista Ponto de Vista*, 12(3), 01-20.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019). *Panorama social de América Latina, 2019*. Santiago, Chile: Naciones Unidas.
- Corona Lisboa, J. L. (2018). Investigación cualitativa: fundamentos epistemológicos, teóricos y metodológicos [Qualitative research: epistemological, theoretical and methodological foundations]. *Vivat Academia. Revista de Comunicación*, 144, 69-76. <http://doi.org/10.15178/va.2018.144.69-76>. Recuperado de <http://www.vivatacademia.net/index.php/vivat/article/view/1087>
- Cuadros, J. (2010) Impactos de la minería en la vida de hombres y mujeres en el sur andino: Los casos Las Bambas y Tintaya. Una mirada desde el género y la interculturalidad. CooperAcción. Recuperado de: <https://cooperaccion.org.pe/publicaciones/impactos-de-la-mineria-en-la-vidade-hombres-y-mujeres-en-el-sur-andino-una-mirada-desde-el-genero-y-la->

[interculturalidadlos-casos-las-bambas-y-tintaya/dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms\\_746902.pdf](https://interculturalidadlos-casos-las-bambas-y-tintaya/dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_746902.pdf)

- Delfino, M. A. (2015). Programas de transferencias monetarias condicionadas y temporalidad social: un análisis del Programa Jefas y Jefes de Hogar Desocupados y su incidencia en el uso del tiempo de la población beneficiaria.
- di Salvia, D. (2011). For a dialectic of Andean nature. A philosophical-anthropological approach to the beliefs of the Quechua in Apus and Pachamama. *Gazeta de Antropologia*, 27(1), 1-13.
- Donato-Molina L. (Editora). (2012). Documento final. Taller regional género, conservación y bosques en los países
- Dumet, R., Villalobos, R., Carrera, F., Camino, R. D., & Oduber Rivera, J. (2012). Estándar para el monitoreo y evaluación de Bosques Modelo propuesta para orientar la gestión de iniciativas de la Red Iberoamericana de Bosques Modelo. *Gestión Integrada de Recursos Naturales a Escala de Paisaje*.
- Dumet, R., Villalobos, R., Carrera, F., Camino, R. D., & Oduber Rivera, J. (2012). Estándar para el monitoreo y evaluación de Bosques Modelo propuesta para orientar la gestión de iniciativas de la Red Iberoamericana de Bosques Modelo. *Gestión Integrada de Recursos Naturales a Escala de Paisaje*.
- Durán Espinoza, M. A., & Marcas Perez, A. N. (2023). Impacto del sector minero en el crecimiento económico de la región de Apurímac durante el periodo 2011–2021.
- Durán Espinoza, M. A., & Marcas Perez, A. N. (2023). Impacto del sector minero en el crecimiento económico de la región de Apurímac durante el periodo 2011–2021.
- Durán Gárate, L., Ruiz-Guevara, N., Villalobos Soto, R., & Carrera Gambeta, F. (2022). Red Latinoamericana de Bosques Modelo: pasado, presente y futuro. *Economía, Política y Gobernanza del Ordenamiento de Recursos Naturales*.
- Galán, B. P., & Fuller, N. (2015). Turismo rural comunitario, género y desarrollo en comunidades campesinas e indígenas del sur del Perú. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, (31), 95-119.
- Goodman, L. A. (1961). Snowball sampling. *The annals of mathematical statistics*, 148-170.
- Guerrero, Isabel. 2019. Alternativas económicas que contribuyan con la sostenibilidad de la iniciativa de restauración de bosque nativo de la Comunidad Campesina de Kiuñalla, Apurímac-Perú. Informe Final preparado para el Programa Bosques Andinos. Enero 2019. 85 p.

- Gutiérrez, I., Rivas, G., Yépez, C., Quintero, N., Pinto, G., & Vega, L. (2007). Escuela de campo para promotores y promotoras de la Selva Lacandona, Chiapas, México. Desarrollo rural participativo y equitativo: Módulo 1. Serie Técnica, Manual Técnico no. 66. 50 p.
- Guzmán Cobeña, S. L. (2021). Alternativas de gobernanza territorial para la región Puno desde la cadena productiva de la quinua orgánica, basado en un enfoque de género—caso programa TECHNO LINKS.
- Hernández Salazar, P. (2019). Metodología cualitativa en bibliotecología y ciencia de la información: Un análisis bibliográfico de artículos académicos. *Investigación bibliotecológica*, 33(78), 105-120
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta.  
[http://pdf.usaid.gov/pdf\\_docs/PA00JJWTW.pdf](http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PA00JJWTW.pdf)
- INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática). (s.d.). Informe sobre la pobreza monetaria 2019. Instituto Nacional de Estadística e Informática.  
[https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib1557/03TOMO\\_01.pdf](https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1557/03TOMO_01.pdf)
- INEI. (2020a). Efectos de la migración interna sobre el crecimiento y la estructura demográfica.
- INEI. Lima: INEI.  
[https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/](https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/)
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2019). Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) 2019. Lima, Perú: INEI. Recuperado de  
<https://app2.regionapurimac.gob.pe/observatorioviolencia/wp-content/uploads/2020/10/ESTAD%C3%8DSTICAS-Regi%C3%B3n-Apur%C3%ADmac.pdf>
- Lapa, T. S. (2018). Divisão sexual do trabalho sob a ordem neoliberal. In: Grecco, F., Furno, J., & Teixeira, M., Dossiê Economia Feminista. Temáticas, Campinas, 26(52), 247-284.
- Larson, A. M., Monterroso, I., & Canturias, P. (2019). Género y la formalización de las comunidades nativas en la Amazonía peruana. (Vol. 248). CIFOR.
- Lavado, P., & Agreda Acevedo, C. E. (2023). Migración interna y mercados laborales locales: ruralización en el Perú durante la pandemia de COVID-19 (Capítulo).  
<https://hdl.handle.net/11354/3998>.

- Lavado, P., & Agreda Acevedo, C. E. (2023). Migración interna y mercados laborales locales: ruralización en el Perú durante la pandemia de COVID-19 (Capítulo). <https://hdl.handle.net/11354/3998>.
- Loayza, P. (2016). Género en la gestión de áreas naturales protegidas: Incorporando el enfoque en los sistemas de áreas protegidas y su entorno en Colombia, Ecuador y Perú. Cooperación Alemana, implementada por la GIZ. Proyecto "Iniciativa Trinacional: Fortalecimiento de los Sistemas Nacionales de Áreas Naturales Protegidas en Colombia, Ecuador y Perú" (IT). Recuperado de <http://www.itiniciativatrinacional.info>
- Marúm-Espinosa, E. M. (2009). Liderazgo y equidad: una perspectiva género. Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas. Recuperado de [https://www.researchgate.net/profile/Elia-Marum-Espinosa/publication/318116445\\_Liderazgo\\_y\\_equidad\\_Una\\_perspectiva\\_de\\_genero/links/595aa064a6fdcc36b4d7ba79/Liderazgo-y-equidad-Una-perspectiva-de-genero.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Elia-Marum-Espinosa/publication/318116445_Liderazgo_y_equidad_Una_perspectiva_de_genero/links/595aa064a6fdcc36b4d7ba79/Liderazgo-y-equidad-Una-perspectiva-de-genero.pdf)
- MINAM (Ministerio del Ambiente, Perú). (2019). Mapa Nacional de Ecosistemas. Recuperado de <https://sinia.minam.gob.pe/mapas/mapa-nacional-ecosistemas-peru>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP]. (2024). Boletín Nacional 2024. <https://www.mimp.gob.pe/omep/pdf/resumen2/Boletin-Nacional-2024.pdf>
- Mujica Bermúdez, L. (2016). Pachamama kawsan: hacia una ecología andina (Prefacio de A. Castro). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto de Ciencias de la Naturaleza, Territorio y Energías Renovables (INTE-PUCP).
- Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). 2015. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo Disponible en: <https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>
- Ochoa, J. A., & Acosta, L. E. (2003). Una nueva especie de Orobthriurus (Scorpiones: Bothriuridae) del Santuario Nacional Ampay, Apurímac, Perú. Revista Peruana de Entomología, 43, 1-6. [https://www.researchgate.net/publication/256086466\\_Nueva\\_especie\\_de\\_Orobthriurus\\_Scorpiones\\_Bothriuridae\\_del\\_Santuario\\_Nacional\\_del\\_Ampay\\_Peru](https://www.researchgate.net/publication/256086466_Nueva_especie_de_Orobthriurus_Scorpiones_Bothriuridae_del_Santuario_Nacional_del_Ampay_Peru)

- OrganizaçãO Internacional do Trabalho (OIT). (2010). Guía para la incorporaci3n de la perspectiva de g3nero en las estrategias de desarrollo econ3mico local. Ginebra: OIT.
- Organizaci3n Internacional del Trabajo. (2020c). La COVID-19 y el mundo del trabajo: un enfoque en los pueblos indígenas y tribales. Suiza. <https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/--->
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Poblaci3n a Estudio. *International journal of morphology*, 35(1), 227-232.
- para optar el grado acad3mico de Magíster en Género, Sexualidad y Políticas P3blicas. PUCP
- Plastiné Pujadas, I. G., & P3ez, M. C. (2019). Mestizaje y resistencia en torno a la creencia en la Pachamama en el Valle Calchaquí Norte (Salta, Argentina). *Boletín de Antropología*, 34(57), 95-106. <https://doi.org/10.17533/udea.boan.v34n57a04>
- Plastiné Pujadas, I. G., & P3ez, M. C. (2019). Mestizaje y resistencia en torno a la creencia en la Pachamama en el Valle Calchaquí Norte (Salta, Argentina). *Boletín de Antropología*, 34(57), 95-106. <https://doi.org/10.17533/udea.boan.v34n57a04>
- Ramírez Aguero, F., Hernández Hernández, L., Gutiérrez Montes, I. A., Rivas Platero, G. G., & Padilla Castillo, D. (2012). La perspectiva de género en los procesos de desarrollo comunitario y sostenible. Programa Agroambiental Mesoamericano (MAP).
- Ramírez-Vicencio, A. (2021). Propuesta para la Red Latinoamericana de Bosques Modelo. Red Latinoamericana de Bosques Modelo.
- RLABM (Red Latinoamericana Bosques Modelo). (2018). Plan Estratégico de la Red Iberoamericana de Bosques Modelo 2018 – 2022. Turrialba, Costa Rica. 33 p.
- Romero, J. y Compilador. (2023). Género, derechos humanos y gobernanza. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas; WEWORLD ONLUS.
- Ruiz-Guevara, N. (2023). Plan de Acci3n para la Restauraci3n del Paisaje en el Bosque Modelo Abancay – Apurímac (Perú). Red Latinoamericana de Bosques Modelo. Comisi3n Ambiental Regional de Apurímac. Cedes Apurímac. Helvetas Perú. Turrialba, Costa Rica. 41 p.
- Sabogal, C., et al. (2019). Restaurando para agua: El caso de la comunidad de Kiunalla en los Andes del sur del Perú. ResearchGate. [https://www.researchgate.net/publication/339272657\\_Restaurando\\_para\\_agua\\_El\\_caso\\_de\\_la\\_comunidad\\_de\\_Kiunalla\\_en\\_los\\_Andes\\_del\\_sur\\_del\\_Peru](https://www.researchgate.net/publication/339272657_Restaurando_para_agua_El_caso_de_la_comunidad_de_Kiunalla_en_los_Andes_del_sur_del_Peru)

- Salvatierra, J. H., & Mogrovejo, R. K. (2017a). El aporte de los saberes comunales andinos en la regeneración de bosques andinos en la mancomunidad Saywite Choquequirao Ampay, región Apurímac-Perú.
- Salvatierra, J. H., & Mogrovejo, R. K. (2017b). El aporte de los saberes comunales andinos en la utilización de los bienes y servicios ecosistémicos.
- Schejtman, A., & Berdegué, J. (2004). Desarrollo territorial rural. Debates y temas rurales, 1, 7-46.
- Silva Santisteban, R. (2017). Mujeres y conflictos ecoterritoriales: Impactos, estrategias, resistencias. Lima, Perú. Disponible en: [https://www.demus.org.pe/wp-content/uploads/2018/02/Mujeresyconflictos\\_Convenio.-2017.pdf](https://www.demus.org.pe/wp-content/uploads/2018/02/Mujeresyconflictos_Convenio.-2017.pdf)
- sistemas, cibernética e informática, 17(2), 63-69.  
<https://www.iiisci.org/journal/pdv/risci/pdfs/XA765AX20.pdf>.
- Soria, L. (2017). Liderazgos femeninos en contextos mineros: Caso Tintaya en Espinar, Cusco. Tesis para optar el grado académico de Magíster en Género, Sexualidad y Políticas Públicas. PUCP.
- Soria, L. (2017). Liderazgos femeninos en contextos mineros: Caso Tintaya en Espinar, Cusco. Tesis
- Tello, M. (2015). Cerrando brechas de género en el campo: Limitantes de la productividad laboral de mujeres emprendedoras agropecuarias en el Perú: un análisis regional, 2012. Fondo Editorial - Pontificia Universidad Católica del Perú
- Villalobos, R., et al. (2021). Revisión sobre la importancia de los Bosques Modelo en el Desarrollo Territorial Sostenible. Revista Bosque, 42(3), 449-460.  
<https://doi.org/10.4067/s0717-92002021000300449>
- Ward, B., & Strongman, J. (2012). Gender-sensitive approaches for the extractive industry in Peru: improving the impact on women in poverty and their families.